



**UNLaR**  
Universidad Nacional de La Rioja

**Departamento Académico de Ciencias  
Humanas y de la Educación**



**REVISTA CIENTÍFICA DEL DEPARTAMENTO ACADÉMICO DE  
CIENCIAS HUMANAS  
Y DE LA EDUCACIÓN**

**Vol. 11. Núm. 28 – 2026  
ISSN: 2545-6024**

**Director:  
Gustavo Kofman**

**Coordinador:  
Maximiliano Bron**

**AUTORIDADES  
UNLaR**

**Rectora: Natalia Celeste Álvarez Gómez**  
**Vicerrector: Luis Oscar Oviedo**

**Departamento Ciencias Humanas  
y de la Educación**

**Decana: Cynthia Fernández**  
**Secretario Académico: Raúl Barrionuevo**

## Comité Académico

- **Safire Abdala Leiva**, Universidad Nacional de Santiago del Estero, Argentina
- **Paulina Antacli**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina
- **Roberto Gerardo Bianchetti**, Universidad Nacional de Salta, Argentina
- **Mirta Bonnin**, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
- **Mónica Caballero**, Universidad Nacional de La Plata, Argentina
- **Viviana Edith Conti**, Universidad Nacional de Jujuy, Argentina
- **Alicia Beatriz Gutiérrez**, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
- **Sara Emilia Mata**, Universidad Nacional de Salta, Argentina
- **Herminio Elio Navarro**, Universidad Nacional de Catamarca, Argentina
- **María Cecilia Perea**, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Argentina
- **Cecilia Piehl**, Universidad de Alabama, United States
- **María de los Ángeles Rueda**, Universidad Nacional de La Plata, Argentina
- **Pablo Quintanilla**, Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú

## Comité Editorial

- **Adriana Ávila**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina
- **Lucia Álvarez**, Universidad Nacional de La Rioja Argentina
- **Mariano Fiore**, Universidad Nacional de Cuyo y Universidad Nacional de La Rioja, Argentina
- **Gerónimo Reinoso**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina – CONICET
- **Florencia Bracamonte**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

## Informática y Diseño

- **Ariel Giménez**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

## Asesora de Arte de Tapa

- **Marta Salina**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina y Universidad de San Pablo, Tucumán – Argentina

ÁGORA UNLaR

Volumen 11. Número 28 – 2026 -

ISSN: 2545-6024

Periodicidad: semestral

Entidad editora: Universidad Nacional de La Rioja

Dependencia: Departamento Académico de Ciencias Humanas y de la Educación

Av. Luis M. de la Fuente s/n. (5300) La Rioja. Argentina.

Dirección web: <https://revistaelectronica.unlar.edu.ar/index.php/agoraunlar>

Correo electrónico: [agora@unlar.edu.ar](mailto:agora@unlar.edu.ar)

Indexaciones:



Imagen de tapa: "2050".

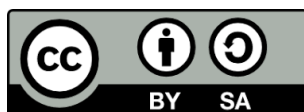
Autor: Shamsi Sale<sup>1</sup>

Técnica: Collage analógico, Papel y adhesivo vinílico.

Medidas: 29 x 22 cm.

Diseño: Ariel Giménez

Esta publicación está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución -  
Creative Commons Atribución -  
Compartir Igual 3.0 Unported.](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/)



---

<sup>1</sup> Nacida en Tucumán en 1999 y radicada en La Rioja desde 2006, es artista visual, ilustradora y vestuarista. Estudia la Licenciatura en Artes Plásticas en la UNLaR y ha participado en diversas muestras colectivas vinculadas a la universidad. Ilustró un cuento del libro "Con el alma entre las piedras" de Ada Cortez y diseñó el vestuario de Antropoceno, obra ganadora de la beca de creación del FNA y concursante en la Fiesta Provincial del Teatro "Manuel Chiesa", en el año 2021. En 2023 cofundó la compañía teatral Cuadernos de Kali, donde desarrolló diseño y confección de vestuario y maquillaje para Almawtu, obra seleccionada por Situar Danza (Ministerio de Cultura de la Nación) y por el festival "El Teatro Argentino Celebra su Público" del INT.

En 2024 estuvo a cargo de la dirección de arte del videoclip María, de la música riojana Sol Toledo.

Actualmente trabaja en el diseño de vestuario para Inferna (tesis de la Licenciatura en Arte Escénico) y coordina su emprendimiento de diseño, Saahira: Fábrica de objetos, mientras finaliza sus estudios universitarios.

## Contenidos

<b>Editorial</b>	7
<b>Artículos de investigación</b>	
Camino hacia el Poder. Convirtiéndose en Príncipe: desafíos y consideraciones para una ética gobernante. <i>Gabriela Baquero Arteaga</i>	9
Ocultamiento y restitución de la figura del escritor/periodista en <i>A sangre fría</i> (1966) de Truman Capote y <i>Capote</i> (2005) de Bennett Miller <i>María Florencia Altieri y Nicolás Paz Aréa</i>	28
Comportamiento ecológico de estudiantes de la UNLaR. <i>Liliana Laura Rechioni, Celia Romina Bruculo y Estela Maris Palis</i>	38
<b>Pautas de presentación para autores</b>	59

## Editorial

La Revista Ágora UNLaR presenta su edición de mayo como una muestra de la vitalidad y el alcance de la producción científica en la Universidad Pública. En un escenario global que demanda respuestas complejas, nuestra publicación reafirma su rol como un espacio de convergencia para investigaciones que no solo dialogan con sus respectivas disciplinas, sino que también interpelan las urgencias sociales y culturales de nuestro tiempo. Desde la UNLaR, proyectamos este número hacia el NOA argentino y la región latinoamericana, sosteniendo la rigurosidad científica como la base necesaria para la construcción de un conocimiento con impacto real.

En esta entrega, nos permitimos proponer un recorrido intelectual que inicia en la filosofía política para culminar en la métrica del comportamiento ciudadano. El número abre con el trabajo de Gabriela Baquero Arteaga, de la Universidad Central del Ecuador, quien nos invita a visitar a Maquiavelo en "Camino hacia el Poder". Baquero Arteaga logra una reactivación necesaria de *El Príncipe*, en tanto analiza la tensión entre la "virtù" y la ética gobernante. Su aporte es vital para comprender que el ejercicio del poder no es un vacío moral, sino una construcción de subjetividad que exige una sabiduría estratégica frente a la fortuna.

Esta reflexión sobre la ética del poder encuentra un eco fascinante en el segundo artículo de esta edición, perteneciente a los investigadores de la Universidad Nacional de Tucumán, Nicolás Paz Aréa y María Florencia Altieri. En "Ocultamiento y restitución de la figura del escritor/periodista", los autores desplazan la mirada hacia las artes comparadas para analizar el dilema de la representación. Al confrontar la prosa de Truman Capote con la lente cinematográfica de Bennett Miller, el artículo despoja al autor de su pretendida invisibilidad para restituir su responsabilidad frente al "otro" (el criminal, la víctima, el lector). Aquí, la verdad no es solo un dato, sino una construcción ética del narrador.

Finalmente, este recorrido aterriza en la realidad empírica de nuestra propia institución con el estudio de las profesoras e investigadoras Liliana Recchioni, Romina Bruculo y Estela Maris Palis. En "Comportamiento ecológico de estudiantes de la UNLaR", la estadística se pone al servicio de la conciencia ambiental. A la luz de la Ley de Educación Ambiental Integral, este trabajo nos entrega un diagnóstico crudo y necesario: la transición de la preocupación ambiental a la acción efectiva. Es, en última instancia, el reflejo de cómo nuestros futuros profesionales integran los paradigmas de sostenibilidad en su conducta cotidiana.

Publicar en *Ágora* representa, fundamentalmente, la voluntad de integrar una conversación colectiva sobre los dilemas de nuestro tiempo. Ya sea desde la responsabilidad del gobernante, la del escritor frente a su obra, o la del estudiante frente a su ecosistema, este número de mayo nos recuerda que la investigación académica adquiere su mayor sentido cuando logra explicar y transformar el mundo que habitamos.

Invitamos a nuestros lectores a transitar estas páginas reconociendo en cada artículo una invitación al pensamiento crítico. En este espacio, la ciencia se vuelve palabra y la palabra, un puente hacia la acción.

Mg. Gustavo E. Kofman

La Rioja, mayo de 2026

# Camino hacia el Poder. Convirtiéndose en Príncipe: desafíos y consideraciones para una ética gobernante

## Path to Power. Becoming a Prince: Challenges and Considerations for a Governing Ethics

Gabriela Baquero Arteaga

Universidad Central del Ecuador

Recibido: 31 de agosto de 2025

Aceptado: 15 de febrero de 2026

---

### Resumen

El texto aborda la complejidad del deseo de poder, haciendo hincapié en los dilemas éticos que enfrentan aquellos que buscan ejercer autoridad. Se reflexiona sobre la forma de alcanzar el poder sin infringir principios éticos, sugiriendo que tanto la virtud como la sabiduría pueden resultar insuficientes para su mantenimiento. Este análisis propone una perspectiva teórica que va más allá de las concepciones tradicionales del conocimiento, centrándose en la ética como una cuestión a superar. Se menciona "El Príncipe" como una obra clave para comprender una ética diferente a la moral convencional. Por último, se plantea una pregunta fundamental: ¿es posible que el poder se fundamente en criterios morales en un contexto que a menudo se presenta como antiético?

**Palabras clave:** poder, Maquiavelo, ética, moral, mal

### Abstract

The text addresses the complexity of the desire for power, emphasizing the ethical dilemmas faced by those seeking to wield authority. It reflects on how to attain power without violating ethical principles, suggesting that both virtue and wisdom may prove insufficient for its maintenance. This analysis proposes a theoretical perspective that goes beyond traditional notions of knowledge, focusing on ethics as an issue to be overcome. "The Prince" is mentioned as a key work for understanding an ethics different from conventional morality. Finally, a fundamental question is posed: Is it possible for power to be based on moral criteria in a context that often presents itself as unethical?

**Keywords:** power, Machiavelli, ethics, morality, evil

---

## Introducción

La pretensión por acceder al poder marcado en varios escenarios históricos, así como en sus protagonistas, refleja una discusión curiosa y reflexiva sobre los complejos mecanismos para conseguir el poder y las consideraciones éticas que rodean esta praxis. En tanto se indaga sobre el proceder de quienes creyeron regentar el poder se vislumbran varias interrogantes sobre cómo ejecutarlo sin transgredir ciertas consideraciones éticas que limitan su ejercicio. A fin de construir un diálogo que nutra el tema en cuestión, este análisis se proyecta en diversas perspectivas tejidas para examinar el problema del poder, en donde la virtud y la sabiduría procuran ser facultades insuficientes para ejecutarlo y conservarlo. Este contexto permite proceder a un cuestionamiento incorpóreo sobre las implicaciones éticas de las decisiones políticas y la naturaleza humana en su búsqueda de poder. Por ende, es fundamental reparar en que la cuestión del poder debe ser vista desde un marco teórico que trascienda la teoría tradicional del conocimiento y de diversas categorías en su construcción parcializada de lo social. Se señalará entonces, seguidamente, una propuesta teórica bajo la cual se interpreta la ética de un gobernante- del hombre con anhelo de poder- y de un acercamiento a prácticas antiéticas desde las que pervive. Maquiavelo puede considerarse un “supermodelo tradicional” de la política, ya

que su obra establece un referente paradigmático para entender la acción política como independiente de la moral personal. Antes de él, gobernar se concebía como inseparable de la virtud y la ética; con *El Príncipe*, la política se presenta como una práctica autónoma, con reglas propias y objetivos estratégicos, donde la eficacia prima sobre la bondad moral. Esta perspectiva permite situar su pensamiento como punto de partida para analizar cómo los gobernantes interactúan con dilemas éticos sin depender de nociones universales de bien o mal.

Si bien “El Príncipe” sienta las bases para entender una ética única destinada a los gobernantes, diferente de la moral tradicional, es el tejido intelectual de los diversos autores que se presentan a continuación, los que realmente advierten una comprensión sobre la naturaleza humana y su vínculo con el poder. Este intercambio de pensamientos pone de manifiesto la necesidad de percibir un sistema ético que trascienda categorías como las del bien y del mal. De este modo, habrá de distinguirse el presente texto como un análisis que evoca de una interrogante antagónica a la que solo un *Príncipe* dará respuesta: ¿es factible que el poder parta de criterios morales ante una práctica completamente antiética?

## Antecedentes

El vínculo entre ética y política ha sido un tema recurrente en la reflexión de numerosos pensadores a lo largo de la

historia. Desde la obra de Maquiavelo (1513), se inaugura una perspectiva que cuestiona la noción clásica de la moral como base del poder político. Su planteamiento, que separa la acción política de los principios éticos, ha generado un punto de partida para debates posteriores sobre la autonomía y los límites del poder.

Autores como Leo Strauss (1957) han destacado que El Príncipe representa una ruptura con la tradición filosófica que orientaba al gobernante hacia la virtud, enfocándose, en cambio, en la confrontación con la realidad política. De manera similar, Carl Schmitt (1927) subraya que lo esencial de la política no reside en la ética, sino en la toma de decisiones y la existencia de conflictos, reforzando la idea de que el poder se sostiene sobre dinámicas que trascienden la moral. Investigaciones posteriores, como las de José Delgado (1999), han abordado específicamente la presencia del mal en la filosofía política de Maquiavelo, señalando que este no es un fenómeno circunstancial, sino un elemento constante en la práctica del poder. Este enfoque se relaciona con los planteamientos de Nietzsche (1886), quien interpretaba el mal no como algo a eliminar, sino como una manifestación de la voluntad de poder y de la vida.

En tiempos más recientes, se ha debatido sobre cómo los discursos éticos y benevolentes en política pueden enmascarar estrategias de control o manipulación. Pensadores como Norberto

Bobbio (1985) y Hannah Arendt (1963) han reflexionado sobre los límites de la moral frente a la acción política, advirtiendo que la simple proclamación de valores virtuosos rara vez es suficiente para mantener un orden de poder estable.

Estos antecedentes evidencian que la relación entre ética, política y mal ha sido explorada desde diversas ópticas, convergiendo en la idea de que el poder difícilmente puede sostenerse exclusivamente sobre criterios morales. La política se presenta así como un ámbito donde la presencia del mal es constante, y donde los gobernantes deben responder mediante estrategias que incluyen astucia, coerción o manipulación.

### **Relevancia para el contexto actual**

El problema del mal en la política no se manifiesta como un fenómeno coyuntural sino como un evento estructural que impregna el poder y sus manifestaciones políticas. El gobernante, el empresario, el líder social o cualquier individuo que participa en lo político no lo crea ni lo destruye: simplemente reacciona ante el mal y constituye prácticas que en cierto punto giran en torno a él. Es desde este marco, en el que el presente texto aborda una mirada de la política como una praxis contradictoria, pues, aunque se intenta camuflar en un discurso guiado por la ética, el mal continúa siendo protagonista permanente de este escenario.

En el contexto actual, si bien no toda la política está suscrita al movimiento de los

líderes políticos, son en general quienes representan el discurso benevolente lleno de promesas de justicia, igualdad o bienestar colectivo que, en la práctica resultan inaccesibles. La lógica política exige decisiones difíciles, muchas veces opuestas a esos principios morales. Así, el mal se manifiesta no como una elección deliberada, sino como una condición natural de la política, frente a la cual el gobernante o el poderoso deben posicionarse.

En América Latina, se pueden observar ejemplos concretos de cómo el ejercicio del poder enfrenta tensiones éticas. Políticos como Andrés Manuel López Obrador, ex presidente de México, o Nicolás Maduro en Venezuela, promueven discursos de justicia e igualdad social, pero en la práctica toman decisiones que muchos consideran dañinas para la población. De manera similar, en el ámbito empresarial, figuras como Elon Musk muestran cómo el poder implica decisiones donde el mal se hace presente, ya sea a través de despidos masivos en Twitter/X o mediante prácticas que restringen la competencia en el mercado. Asimismo, algunos líderes religiosos han utilizado su influencia bajo la bandera de la moralidad, mientras encubren situaciones que evidencian la contradicción inherente al poder que ostentan.

La importancia de esta perspectiva en la actualidad es evidente: la ética en política y en cualquier esfera de poder no puede concebirse como un conjunto de reglas

universales de benevolencia. Lo que se observa es un terreno donde el mal es constante y obliga al poderoso a responder, con decisiones que inevitablemente implican dilemas morales. Comprender esto ayuda a desmitificar las promesas de políticos, empresarios o líderes, y a evaluar sus acciones no por los discursos de bondad, sino por los efectos reales que generan en la sociedad.

**Entre el poder que se busca y el poder que se adquiere. *El Príncipe del linaje ¿Cómo partir de criterios morales ante una práctica completamente antiética?***

De existir un principio unívoco en la esfera de lo social, se referiría al poder y a su extremo de la política como si de una suerte de hermanos remotos de se tratara. Poder, incluso en sus connotaciones más ideológicas es aquella idea compuesta que impregna todo lo que toca. La visión de la fuerza para ejecutar, disponer, controlar; una idea que se materializa en la capacidad de dominar y poseer incluso en los límites inadvertidos de la genealogía de su término. Si se tratase de Foucault, habría que desplegar el abanico de posibilidades en las que el poder pervive y se ejecuta en un episodio de megalomanía, llamémosla, social. Pero siendo el poder una esencia pretendida en todo individuo consciente, este se ilustra como un espectro intangible al que no se trata de sujetarlo sino de ejecutarlo. Antes de ello, el poder reposa en una masa ontológica entre el ser y la nada. Esperando a

enajenarse de sentido; se hace y se deshace en varios lugares a la vez, en múltiples tiempos, en una espera interminable de conquista destinada a objetivos diversos; algunos de ellos, fines limitados por cuestiones morales, algunos otros, fines destinados al quehacer del mal. Partir de esta retórica encamina a una de las inquietudes más volátiles y ambivalentes en el devenir del signo. *¿Cómo se accede al poder?* Pero siendo aún una interrogante poco constituida ante una dinámica compleja que no admite vacilación; la fuerza de su acto obliga a formular una pregunta más acertada, *¿cómo ejecutar el poder en una dinámica en la que aun poseyéndolo es imposible acceder a él?*

Regresando al tradicional esquema sobre el poder clásico, no es difícil caer en las semblanzas aristotélicas que conjugan virtud y poder desde una mirada ingenua y optimista como si de sinónimos se tratara. Basta con recordar que a lo largo de la historia el poder ha sido objeto de linajes y desavenencias estructurales legitimadas desde la cuna. “Los hombres virtuosos lo son principalmente por su nacimiento noble” (Knoll, 2017, pág. 88), indica Aristóteles en tanto marca como huella imborrable de la historia la creencia de que la hegemonía por herencia y la nobleza del

legado detentan la virtud y con ella el ejercicio del poder.

Pero no todo hombre que posee el poder por linaje ha logrado corroborar esta máxima. El más claro ejemplo podría invocar a Luis XVI al que el poder le sobrevino en lo que se consideraría un estado de incapacidad. La historia es enérgica en considerarlo como un personaje negativo en la influencia y posterior fracaso del régimen monárquico-constitucional de 1791. Aquello no se debe únicamente a su falta de empatía o al estilo de vida opulento que contradictoriamente ascendía en plena época de crisis económica y social. En sentido amplio, abordar la participación política de Luis XVI significa superar reduccionismos y temporalidades políticas en donde *lo nuevo no termina de nacer y lo muerto no termina de morir*<sup>1</sup>.

Si se tratase de Gramsci, se diría que esta última frase proclamaría las temporadas de crisis como un determinismo. Y sería lo correcto. Así se lograría comprender por qué Luis XVI instauró su política sobre la base de un orden lógico altamente reaccionario que influiría en el contexto de pensar y ejecutar la política. La virtud de la que ostenta entonces el aristócrata se traduce como insuficiente a la hora de conectarse con la realidad. Su educación, fuera de evidenciar la sabiduría de la que

<sup>1</sup> Gramsci usa la idea de *lo nuevo no termina de nacer y lo muerto no termina de morir* para describir que el paso de un bloque histórico a otro, constituye un limbo caracterizado por un

contexto de inestabilidad en donde prima la pugna ideológica de las clases por establecerse, aun cuando la hegemonía de los contextos de antaño predomina.

el noble se congratula, frenó los cambios y dificultó la adaptación progresista de las nuevas ideas de la ilustración que más tarde adoptarían incluso una postura peligrosamente regicida. Frente al cierre visionario de un gobierno indecible:

Los revolucionarios se convencieron de que podían modelarlo a voluntad: “Hemos destruido todo, se ha dicho: Es que había que reconstruir todo. Como se puede observar, ambos regímenes de historicidad constituyen dos formas totalmente opuestas de experimentar la temporalidad y concebir la política. El primero de ellos está orientado hacia la trascendencia, el segundo hacia la inmanencia (Escalante, 2016, pág. 282)

En términos generales, la virtud que contextualiza al régimen de Luis XVI es insuficiente y escasa ante la necesidad de comprender las implicaciones y el desfase de carácter social, razón por la que se habla de un contexto en el que el poder es una cuestión inaccesible y etérea incluso en circunstancias legítimamente cedidas por la herencia. La desconexión del saber y el hacer en la trama de lo político y en la trama de la política, inhabilita el poder del aristócrata incluso si es el único que lo posee por completo en sus manos. La supremacía le palidece mientras deja entreabierto la puerta de las artes más oscuras y abyectas a fin de disimular ser aún el acreedor del poder.

Un hombre ordinario —escribía Manon Roland—, elevado sobre el trono, instruido desde la infancia para disimular, adquiere

muchas ventajas para tratar con los hombres; el arte de mostrar a cada uno lo que a él conviene solamente dejarle ver, no le resulta más que un hábito, cuyo ejercicio le otorga la apariencia de habilidad: habría que haber nacido idiota para parecer tonto en una situación semejante (Escalante, 2016, pág. 284)

Maniobrar la política es el arte acortado de hábitos que se extingue ante el ejercicio de *saber* conducir el poder. A decir verdad, “habría que reconocer que ni los propios revolucionarios comprendieron y dominaron del todo el nuevo modo de practicar la política del 1789. Fue dicha incompreensión la que le costó la vida a tantos, incluido, por supuesto, el propio Luis XVI” (Escalante, 2016, pág. 284). En este sentido, partir de comprender al poder como un ente ambivalente que trasmuta en cada escenario y en cada tiempo, simplifica la paradoja de concebirlo incluso junto a la moral, incluso sin ella. Entender la política a través de la moral profundizó la incompreensión en las prácticas de Luis XVI a tal punto de alzar un ordenamiento de justicia para el Rey desprovisto de su elemento político y más cercano a un derecho de aspecto natural. “Los ilustrados desenmascaran al rey en cuanto hombre y, en cuanto hombre, éste no puede ser otra cosa que un usurpador” (Escalante, 2016, pág. 290).

Son ejemplos como el de Luis XVI los que cuestionan efectivamente la inherencia entre poder y virtud increpando su naturaleza dual y acentuando más bien el

subtexto paradójico. De hecho, desde Séneca ya se precisaba una doctrina de orden político que traspasara la virtud en una suerte de sabiduría expresada en episteme. Es necesario, entonces, plantear al poder como un elemento que se dirige con virtud pero que se construye y ejecuta desde el conocimiento. La virtud concedida como un elemento aislado, se perturba en una serie de habilidades que disimulan la privación del elemento político auténtico mientras que en el vacío apenas resuena el poder apócrifo del linaje.

Desde este marco, virtud y sabiduría apenas compendian el manual de lo que en teoría aproximaría el poder al gobernante. Pero entonces surge una interrogante como fruto de la aporía entre virtud y poder, entre ética y política. *¿Cómo partir de criterios morales ante una práctica completamente antiética?* Bajo la mirada de un hombre noble que choca por coincidencia con el poder y cuyo destino reposa en una práctica contradictoria, en la paradoja eterna de cimentar fines morales desde los que se ejecute poder.

**Anatema y Poder. El Príncipe inmolado: suministros de la autodestrucción.**

“Primero está el *poder del deseo* y luego el *deseo de poder*” (Lutz, 2012, pág. 323). Pero el poder es un deseo que no se autosatisface. Requiere de una búsqueda incesante por la distinción y la superación de un semejante. De la conquista. De un cuerpo dominado a tiempo para percibirse en un estado superior, etéreo, aun alejado

de Dios. La dominación por la fuerza, el adoctrinamiento en la economía y en la cultura, las redes de la información y demás expresiones del poder; son apenas algunas de las manifestaciones en las que este ha deseado ser visible. De hecho, es la misma historia quien lo exhibe como a un protagonista y apela a su público a señalarlo como si de una especie de cacería de bruja se tratara. No obstante, y fuera de referirse a él como un campo de estudio exhaustivo y altamente conocido, el poder conlleva un aspecto familiar que se naturaliza gradualmente hasta desdibujar la conciencia de quienes realmente creen reconocerlo. Es allí en donde se evidencia la naturaleza peligrosa de su acto. En la inmanencia, puesto que se basta a sí mismo para deshacerse y para materializarse; en su carácter fortuito que deja cual espectro una estela de escenarios, paradigmas y bloques históricos que traspasan el pasado; por su voluntad vírica que incluso termina por invadir el cuerpo del ejecutivo o del líder soberano.

El poder sin virtud envilece. Y es esa la conclusión que se podría obtener al analizar el personaje de Robespierre. Pero la virtud es un signo volátil para quien lo regenta. Mientras que para Luis XVI la virtud es una cuestión ética de legitimidad monárquica que acredita la autocracia; para Robespierre es el instrumento de la República que justifica la acción política en cualquiera de sus formas, incluida la violencia y la represión. “Todo lo que se

aparte de la virtud, que tienda al egoísmo y al deseo de cosas superfluas, debe ser duramente reprimido” (Olszevicki, 2014, pág. 133). En términos de referencia, la apreciación particular del contexto parisino entre 1789 y 1794 retrata una virtud idealista construida sobre la base de un ordenamiento jurídico establecido por el ejecutivo. En ella prima el amor a sus leyes y la defensa contundente de la República en contextos absolutos sin límite en su ejercicio o función. Por ello, no es de sorprenderse que para fines de 1794 se haya inaugurado una etapa oscura de gobierno bajo índices completamente reglamentarios instituidos en una doctrina sencilla pero efectiva; el conocido *Reinado del Terror*<sup>2</sup>.

“La fase jacobina de la Revolución francesa está fundada sobre un crimen” (Olszevicki, 2014, pág. 127). Pero eso se comentaría si únicamente se encauzara en una época contemporánea. Bastaría pasar por alto la combustión política generada por los adversarios del régimen para asegurar que Robespierre dirigió la acción política hacia una suerte de transgresiones morales imprecisas que impulsarían un gobierno de terror sin ánimo particular. Lo cierto es que para legitimar su poder requería justificar estas prácticas abyectas con un imaginario de terror que moldeara todos los aspectos de la cultura e hiciese de la República el

único medio capaz para regular la perversión natural de la sociedad. “El Terror no puede ser eterno, puesto que no se trata de un fin en sí mismo (...) Y esto Robespierre lo sabe muy bien” (Olszevicki, 2014, pág. 130) Por ello, logró adoptar formas efectivas de coerción ideológica que justificaran la pena de muerte, contra todo pronóstico racional. “Terror y virtud son las dos caras de una misma moneda. Una vez que triunfe la virtud, el Terror podrá ser superado” (Olszevicki, 2014, pág. 131). O eso es lo que al menos una experiencia limitada y una autoridad infundada le haría creer.

Es posible que la idea de Dios sea una ficción, pero es una ficción útil, en tanto y en cuanto le sirve al hombre para dirigir sus intereses hacia fines elevados. El Ser Supremo existe porque *sirve* que exista (Olszevicki, 2014, pág. 137)

Erigir una clase de virtud para consumir exigencias individuales solo puede ser visto desde un aspecto funcional. Robespierre supo palpar un contexto endeble y comprender que la política a menudo exige decisiones que pueden ser éticamente cuestionables. El problema en su doctrina fue revolver e invertir la política en prácticas totalmente opuestas a la virtud. Mientras el régimen de Luis XVI engendraba virtud por mantener el orden tradicional vigente en manos aristócratas,

<sup>2</sup> El "Reinado del Terror" (o "Terror") fue un período de la Revolución Francesa entre 1793 y 1794. Durante este momento histórico, el gobierno revolucionario, liderado por

Maximilien Robespierre, adoptó medidas drásticas para consolidar la revolución y suprimir a los enemigos del régimen.

la sabiduría no le alcanzo para adaptarse a los cambios en el bloque de poder que impulsaron la Revolución Francesa. Por consiguiente, mientras Robespierre poseía la sabiduría para dirigir a las masas convirtiéndose en un líder influyente, este también se olvidó de representar el *areté* (virtud) al momento de socavar la condición humana y permitirse embriagar de poder; momento que justamente lo llevaría a morir como a un tirano. Esta reflexión probablemente invita a pensar en una receta del poder como si de conjugar virtud y sabiduría se tratara; no obstante, lo cierto es que el poder es un ente complejo y dinámico que trasciende permanentemente aquello en lo que se podría catalogar como *más allá del bien y el mal*<sup>3</sup>.

Buscar comprender las fuerzas internas del poder significa deconstruir la política. Si el poder es el *signo ideológico*<sup>4</sup> por excelencia, se entiende que en este perviven conciencias y fuerzas particulares en constante pugna para definirse en él. Desde este marco, el poder se “convierte en un signo capaz de adaptarse a terrenos contradictorios (...) siendo capaz de transformarse en constructor de nuevas maneras de abordar las realidades cargadas de tensiones y de provocar a la vez tensiones productivas de un sentido

nuevo” (Arico, 2016, pág. 50). Por ende, si el signo se reviste de una ambivalencia moral es claro que la acción política actuará en igual forma.

Carl Schmitt señala que la política se define justamente en el conflicto pues es precisamente la cualidad de lucha lo que define la naturaleza de las decisiones políticas y del poder. En su perspectiva, el poder, en lugar de limitarse en determinaciones someras, se interpreta más bien como un instrumento que se define según cómo se ejerza. En consecuencia, la práctica política sería más bien un reflejo de las decisiones tomadas por el líder político demarcadas en su necesidad de ejecución.

La acción política para Schmitt es sobre todo opción, riesgo, decisión, producción de un mito que no deja espacio libre y que compromete al sujeto imponiéndole la elección (...) La guerra se convierte de tal modo en el momento y en el lugar de definición de la naturaleza “existencial” del comportamiento político (...). (Arico, 2016) “La posibilidad real de la lucha, que debe estar siempre presente para que se pueda hablar de política” (Schmitt, 2013, pág. 29). Ignorar la naturaleza conflictiva del poder y su naturaleza indeterminada supone una desconexión completa con la realidad que difícilmente conservará el carácter

<sup>3</sup> *Más allá del bien y el mal (1886)*, obra de Friedrich Nietzsche. Obra que desafía las nociones convencionales de moralidad, trascendiendo la dicotomía entre el bien y el mal; y mediante la que se procede a realizar el análisis ético del presente texto.

<sup>4</sup> El *signo ideológico* es un concepto desarrollado por Vladimir Volóshinov, en su obra "La semiótica de la lengua". Este concepto se refiere a la relación entre el signo (como una palabra o símbolo) y su significado en el contexto social e ideológico en el que se utiliza.

ilustrado en su aplicación. Como se ha observado, un líder que no comprende la ambivalencia del poder está condenado a fracasar permitiéndose enajenar completamente por él. Si bien en un comienzo logre detener el poder, en su momento lo perderá si no sabe conservarlo; así se convertirá en maldición, pues no existiría mayor objeto de infortunio que el detentar el poder y ejercerlo para extraviarlo.

**El Príncipe ¿te enseña o te advierte? Miedo, individualismo y engaño: consideraciones emergentes para una ética gobernante**

“Maquiavelo es el Frankenstein del renacimiento: trata de darle vida a un príncipe a partir de retazos fantasmas de personajes que tuvieron su lugar y contexto en la historia de la humanidad” (Casasola, 2011, pág. 29). Se puede crear al gobernante perfecto. O eso es más bien lo que Maquiavelo expondría en su célebre tratado, creando la imagen de un Príncipe sabio e incorruptible, incluso del poder. Para convertirse en Príncipe, es crucial dominar la naturaleza conflictiva del poder. En consecuencia, Maquiavelo considera esencial establecer una separación neta entre política y moral, lo que le permite formular una ética clara para que el gobernante engendre una acción política diferente.

Tomando distancia de la ética clásica, Maquiavelo da un salto de paradigma para engendrar nuevas formas de pensamiento

orientadas a definir la política de forma objetiva. Si en términos epistemológicos se podría hablar de un *consecuencialismo* donde el quehacer político se define por sus resultados; para revisar la obra de Maquiavelo habría que considerar partir de una ética completamente supeditada a la política en función de la estabilidad del Estado y del poder. “El que la ética sea realista quiere decir que el gobernante no puede ajustarse a las pretensiones universalistas de cierto tipo de moralidad - ética clásica” (Casasola, 2011, pág. 26), es decir, Maquiavelo busca retirar el extracto moral del obrar político determinando que “ninguna acción política es adecuada o inadecuada en abstracto, sino dentro de condiciones históricas concretas, y son esas convivencias las que determinan la convivencia o no de comportamientos calificados como moralmente buenos” (Casasola, 2011, pág. 31).

Maquiavelo, desde un enfoque teórico y práctico, muestra cómo el ejercicio del poder implica dilemas irresolubles. Plantea la tensión entre la acción política y las normas morales, señalando el conflicto que surge al intentar gobernar sin ofrecer soluciones definitivas. Esto lleva a reflexionar sobre si realmente es posible observar la acción política de Maquiavelo dividida en dos esferas, como si se tratara

de la *cosa en sí*<sup>5</sup>. Así como Kant sostiene la imposibilidad de conocer más allá de los fenómenos que conforman la realidad, Maquiavelo también reconoce que es viable encargarse únicamente de los asuntos prácticos de la política y, por ende, en los fines que se materializan, sin considerar las intenciones subyacentes y fenomenológicas que los inspiran.

Aun considerando la naturaleza antiética de la política, Maquiavelo fue claro en advertir sobre el bien y en actuar de maneras calificadas en la medida de lo posible. En este sentido, es importante que el Príncipe aprenda a “no alejarse del bien, si puede, pero a saber entrar en el mal si se ve obligado” (Maquiavelo, 2014, pág. 31). Maquiavelo fue astuto al conjugar fines y Estado como productos de una relación inherente, ajena a razonamientos morales. Por ello, su obra maestra ha sido interpretada como un manual perverso, destinado realmente a quienes sepan apreciar su doctrina del poder. Desde esta perspectiva, su obra mantiene, incluso entre sus páginas, la esencia misma de los procesos dialécticos. Mientras Maquiavelo se dedica a “ese peligroso ejercicio de querer enseñar a los príncipes cómo volverse tiranos (...) también enseña al pueblo cómo deshacerse de los tiranos; perpetuando entre sus enseñanzas un ciclo de poder que continúa hasta la actualidad” (Lutz, 2012, pág. 327).

Sin embargo, Maquiavelo también ofrece una lectura más benevolente oculta entre subtextos. Reconoce la importancia de advertir al Príncipe sobre los peligros inherentes al poder. En el contexto en el que surge su obra, la sabiduría que transmite al Príncipe podía ser determinante para su éxito o fracaso, incluso en términos de supervivencia. Maquiavelo supo abordar moralmente algunas de las cuestiones de la acción política a pesar de la naturaleza de su causa y los fines para los cuales buscó conclusión.

Verbigracia, Maquiavelo enseña algunas cuestiones importantes como el valor de la unidad entre el pueblo y su soberano para mantener el Estado protegido de invasores y tiranos; aborda los problemas derivados de la arrogancia, señalando que, si un príncipe ignora las necesidades de sus súbditos, puede enfrentar disturbios. Asimismo, una de las enseñanzas más conocidas en relación con la ética es la paradoja de *si es mejor ser amado que temido o temido antes que amado*. De esta paradoja, se puede concluir superficialmente que la respuesta depende de la sabiduría del gobernante, pues, aunque se aconseja ser temido antes que amado, el príncipe debe equilibrar la capacidad de ser amado y temido en proporciones adecuadas.

<sup>5</sup> La *cosa en sí* (en alemán, "Ding an sich") es un concepto central en la filosofía de Immanuel Kant, especialmente en su obra "Crítica de la

razón pura". Se refiere a la realidad objetiva que existe independientemente de nuestra percepción o conocimiento.

Nace de aquí una cuestión ampliamente debatida: si es mejor ser amado que temido o viceversa. Se responde que sería menester ser lo uno y lo otro: pero puesto que resulta difícil combinar ambas cosas, es mucho más seguro ser temido que amado cuando se haya de renunciar a una de las dos (Maquiavelo, 2014, pág. 114).

Desde el marco fundamental del pensamiento de Maquiavelo, a continuación, se representan algunas de las *apreciaciones éticas*<sup>6</sup> que el autor dispone en la obra, evidenciando una valoración abstracta de la moral y que son visibles en el paso a consecuencias concretas “convirtiendo lo malo en lo bueno como un aspecto determinante de la acción política” (Maquiavelo, 2014, pág. 32).

### **El zorro y el león: la sutileza en el engaño**

Para quienes actúan bajo el influjo del poder existen dos formas de construir su ética: bajo las leyes o bajo la fuerza. “La primera es propia del hombre, la segunda de las bestias; pero como la primera muchas veces no basta, conviene recurrir a la segunda” (Maquiavelo, 2014, pág. 117). Resulta interesante que el florentino haya elegido la analogía de las bestias para representar su teoría de la moral aun

cuando la connotación de las bestias contrasta y se opone regularmente al del signo de hombre y el significado que se ha forjado en él. Habría que comenzar por percatarse de la esencia irracional, primitiva e incluso violenta que Maquiavelo advierte en el hombre considerándolo en un subtexto capaz de obrar como fiera a fin de preservar su existencia. El hombre puede despojarse de su racionalidad y actuar conforme a su naturaleza, o eso es lo que al menos podría considerarse al analizar que en su tratado menciona: “es necesario ser zorro para conocer las trampas y león para amedrentar a los lobos (...) y quien mejor ha sabido ser zorro ha salido triunfante” (Maquiavelo, 2014, pág. 118).

¿Cuáles son las cualidades del zorro de las que carece el león? Maquiavelo se plantea esta problemática desde un preludeo en el que considera al Príncipe un león. El liderazgo y la fuerza son virtudes indispensables en el ejercicio del poder, no obstante Maquiavelo demuestra que grandes príncipes han caído por confiar únicamente en su poder físico y legítimo. En la lectura de Maquiavelo, entonces es importante ensalzar el ingenio y la argucia como único medio para conservar el poder. Ser un zorro implica usar habilidades en

<sup>6</sup> Las *apreciaciones éticas* propuestas para el presente texto se abordarán según la concepción del término “Ética” descrita en el Diccionario Filosófico de Rosental-Iudin (2013), en el que se menciona: ciencia de la moral. Se divide en ética normativa y teoría de la moral. La primera investiga el problema del bien y del

mal, establece el código moral de conducta, señala qué aspiraciones son dignas, qué conducta es buena y cuál es el sentido de la vida. La teoría de la moral investiga la esencia de esta última, su origen, la leyes que obedecen sus normas, su carácter histórico.

interdicto, la persuasión, la elocuencia, el arte de la ilusión pues “es necesario ser un gran simulador y disimulador: parecer leal, clemente, humano, íntegro, devoto y serlo es bueno; pero tener el ánimo predispuesto para irse a otro extremo si fuera necesario” (Maquiavelo, 2014, pág. 118).

No se trata de erigir la mitomanía en un Príncipe, para Maquiavelo lo fundamental es inculcar en este la astucia para saber usarla en diversas circunstancias. Con esto Maquiavelo define que el engaño es parte de política en tanto esta ya es naturalmente una práctica compleja que no se desata en torno a la ética; pues, así como el león y el zorro deben convivir en equilibrio y erigir en el hombre instinto y raciocinio, la trampa y el liderazgo deben ser también principios inherentes en su política para conservar el poder. “Hacer uso de una como de la otra en momentos equivocados impedirá al soberano alcanzar los fines previamente planeados. Asimismo, (...) Maquiavelo crea conveniente no optar por un único proceder, ya que el mismo lo llevaría al fracaso” (Andrada, 2010).

A. Es mejor ser amado que temido o temido antes que amado: las tácticas del miedo.

Ante el dilema de si es mejor ser amado que temido o temido antes que amado Maquiavelo responde “que sería menester ser lo uno y lo otro; pero, puesto que resulta difícil combinar ambas cosas, es mucho más seguro ser temido que amado cuando se haya de renunciar a una de las dos”

(Maquiavelo, 2014, pág. 114). Es evidente que esta máxima resalta una visión utilitaria en la teoría moral de Maquiavelo fundamentada en el miedo como una herramienta más efectiva en comparación con el amor. Mientras que el amor es una condición volátil, el miedo se presenta como un instinto de supervivencia al que el ser humano, por naturaleza, siempre responderá.

La razón de la superioridad del miedo frente al amor no es otra que la lógica de la autosuficiencia. Para él, el miedo se basa en el castigo que el príncipe puede imponer a sus súbditos. Depende, por tanto, de lo que les es propio. El amor, por el contrario, deriva de un vínculo que los hombres “rompen a la primera oportunidad por su propia utilidad (Morales, 2023, pág. 620)

Pero, ¿en qué formas debe presentarse el miedo? Maquiavelo no es explícito en este punto, aunque sí es claro en advertir la necesidad de infundir un miedo justificado. El Príncipe debe actuar con inteligencia para presentar su figura de tal manera que se respete su autoridad sin generar odio, ya que, a la larga, esto podría llevar al desprecio, un sentimiento del que debe preocuparse más que del odio. En términos generales, Maquiavelo intenta proponer un uso virtuoso del miedo, considerándolo como un instrumento capaz de conservar el poder de una república, incluso cuando los métodos empleados, como el castigo y la represión, no sean aquellos moralmente esperados.

Maquiavelo aconseja a los príncipes infundir no es el de un tirano caprichoso que reduce a sus súbditos a la desesperación y los incentiva a rebelarse, sino un miedo “razonable” a una autoridad bien ordenada, que regula la conducta de los individuos forzándolos a ser. (...) La idea detrás de este mecanismo es la presencia del castigo, un concepto que, como explica Benner, para Maquiavelo está vinculado íntimamente con la ley y la justicia (...) El miedo a estos castigos establece límites al comportamiento de los individuos, pero deja espacio para el ejercicio de la libertad y la razón. Por el contrario, el temor que produce obediencia ciega a costa de imponer terror y ofensas continuas es dañino para cualquier gobierno (Morales, 2023, pág. 621)

B. Quien propicia el poder del otro, labra su propia ruina: la condición de la bondad.

A lo largo del capítulo III, Maquiavelo diserta sobre los principados mixtos analizando los diferentes medios de conformarlos y varios mecanismos de control para asegurar su legitimidad concluyendo que “quien propicia el poder del otro, labra su propia ruina, puesto que dicho poder lo construye con astucia o con fuerza y tanto la una como la otra, resultan sospechosas al que ha llegado a ser poderoso con su ayuda” (Maquiavelo, 2014, pág. 115)

La frase, a más de advertir una teoría moral basada en el individualismo, revela cierto

celo atípico sobre los criterios de la bondad. Si se tratase de realizar una lectura más precisa adentrada en una filosofía humanista, habría que citar a Nietzsche en su consideración moral sobre quienes obran con bondad e inspiran compasión. Bastaría con mencionar que, para las cuestiones políticas, proceder con indulgencia y con ánimo cooperativo representa consecuencias directas en su liderazgo, pues como mencionaría Nietzsche “una alta inteligencia y un corazón muy sensible no pueden conciliarse en una persona: el sabio está por encima del bien” (Nietzsche, Humano, demasiado humano, 2007, pág. 157). Para el Príncipe, sabiduría y bondad se tornan incompatibles pues, así como este no debe armonizar la victoria de sus enemigos, ser indulgente con su propio pueblo fomentaría la rebelión, el descontrol y el desacato de una autoridad que permanecería en entredicho.

Cristo, que fue muy sensible y muy bueno, quería el embrutecimiento de los hombres, la protección de los débiles. El sabio, quiere lo contrario. Si el Estado exagera su oficio de proteger a los individuos, caerá en el extremo contrario, en la supresión de la individualidad. (Nietzsche, Humano, demasiado humano, 2007, pág. 157)

Por otro lado, Maquiavelo enfatiza que el Príncipe debe limitar su acción política relacionada con la bondad si no quiere ser destruido por su propia clemencia. En el ámbito exterior, demasiada indulgencia puede ser vista como debilidad y falta de

autoridad, ya que quien no sabe dar un trato adecuado a sus enemigos terminará por incitar la envidia y los excesos de otros principados. Así lo menciona Maquiavelo, al señalar ejemplos de la historia en los que “la experiencia ha mostrado, en Italia, su poder y el de España le ha sido dado por Francia y la ruina de esta a su vez causada por aquellas” (Nietzsche, *Humano, demasiado humano*, 2007, pág. 67).

Desde el marco constitutivo y ejemplificativo de la ética de Maquiavelo, se concluye en esta sección que existe un vasto sistema de interpretación sobre los principios permitidos o no dentro de la acción política, entendidos como fines sin ninguna distinción moral o consideración valorativa y filosófica. La apreciación de la política que se ofrece en *El Príncipe* manifiesta una versión simplificada de la ciencia política, ya que no deja cabida a condicionamientos exteriores al mismo poder. Los comportamientos calificados como moralmente buenos se convierten en una forma de desconocimiento de la praxis política y del poder, pues es la ignorancia sobre su naturaleza y la del hombre lo que lleva a catalogar la política sin mirar más allá de lo que le corresponde; el hombre es un lobo para el hombre, y la necesidad de poder no es más que una reacción contra el mal.

### **El Problema del Mal: una virtud en disonancia**

En este análisis del problema del mal se retoman los planteamientos de Maquiavelo

previamente discutidos, donde se evidencia que la praxis política, al separarse de la moral tradicional, genera dilemas éticos y decisiones con consecuencias inevitables. Los consejos y reflexiones del autor proporcionan una base conceptual para entender cómo el mal se manifiesta en el ejercicio del poder y cómo los gobernantes enfrentan estas tensiones, reforzando así la continuidad del análisis desarrollado en apartados anteriores.

A pesar de que la concepción tradicional de la obra de Maquiavelo se ha interpretado desde una perspectiva despótica, *El Príncipe* es más bien un constructo teórico basado en una intensa reflexión sobre las motivaciones por las que los hombres optan en diversos mecanismos antiéticos para acceder al poder. En términos generales, Maquiavelo más bien, impulsó un sistema de acción política cimentada en el estudio de los eventos históricos de los cuales supo extraer los diversos frutos dialécticos de una pugna por el poder. Claro que, con esto, Maquiavelo no hace más que señalar que “ni el bien ni el mal son fuerzas autónomas de la historia, sino partes de un todo en el que nunca se puede predecir nada” (Delgado, 1999, pág. 254), de tal forma que más bien reconoce y parte adecuadamente de una mirada profusa sobre el hombre y su condición natural. El miedo, el egoísmo y el engaño representados anteriormente, retratan la situación primigenia e instintiva que, para

Maquiavelo, así como para Hobbes representan una imposibilidad a sustraer. Desde esta perspectiva, y en la interpretación del florentino, se vislumbra una mirada del poder que erige en una metáfora trastocada en un campo de juego para las ambiciones propias del hombre y de la crueldad que lo habita. “Si para la política el mal nace de la inevitable ambición de los hombres, la crueldad como la traición no pueden ser más que consecuencia natural del mal” (Maquiavelo, 2014, pág. 261); y es de aquella forma en la que Hobbes consideraría que tanto la crueldad, así como todos los comportamientos productos del mal, son manifestaciones a controlar tanto en el gobernante como en su pueblo. Para fines correctivos en los gobernados, el mal debe ser coaccionado antes de convertirse en caos: para fines correctivos en el gobernante, el mal es una cuestión inconmensurable que no debe reprimirse sino más bien desatarse.

Previamente señalado por Nietzsche, y sin pasar por alto la estrecha relación que se ilustra entre el filósofo y Maquiavelo, el mal es concebido aquí desde perspectivas realmente alejadas de la episteme occidental tradicional. Si para Maquiavelo el mal es un medio necesario ante un estado prácticamente natural que necesita ser coaccionado, para Nietzsche, el mal no

es solo un medio, sino también una de las más grandes expresiones de poder, de la vida misma y de la *voluntad de poder*<sup>7</sup>. Si se profundizan ambas visiones, se obtendría como resultado una ardua crítica a la moral por parte de ambos autores. La misma concepción del mal muestra un desajuste conceptual, o más bien cultural, con el que enfrenta la moral instituida por el pensamiento de antaño. Sin embargo, tanto Nietzsche como Maquiavelo logran develar las tácticas de manipulación con las que la moral somete en realidad al hombre, pues, como menciona el filósofo: La moral solo surge después de la coacción aún más, ella misma sigue siendo durante algún tiempo una coacción que se imponen los hombres para evitarse cosas desagradables. Luego se convierte en costumbre, más tarde en obediencia libre y, por último, casi en un instinto; entonces como sucede con todo lo que se ha convertido en habitual y natural desde tiempo atrás, se vincula al placer y toma el nombre de virtud (Maquiavelo, 2014, pág. 74)

Desde esta perspectiva, definir el mal en términos utilitarios, legitima cualquier acción política y, además, cuestiona por completo el sistema de valores con el que se engendra la concepción misma del bien y del mal. El príncipe debe entender esto, pues para él, el poder debe ser la primera

<sup>7</sup> La *voluntad de poder* es un concepto de Nietzsche que describe el impulso fundamental de los seres humanos para crecer, dominar y superar obstáculos. Este concepto abarca no

solo el poder político, sino también la ambición y la creatividad como expresiones de la vida misma.

manifestación de un fin, y su única guía debe ser la utilidad. Este entendimiento es lo que lo diferenciará de quienes no pueden acceder al poder; comprender que la sabiduría sobre el poder es el poder.

Aun cuando el mal ha sido y permanece como una concepción en construcción, Maquiavelo intenta justificar el uso de la violencia y la manipulación en el juego del poder. Pero no solo lo hace desde la base en que, como propondría Nietzsche “el individuo puede tratar a otros seres con crueldad con finalidad de asustarlo; lo que pretende es asegurar su vida haciendo manifestaciones de su poder. Así actúa el poderoso, el fundador del Estado primitivo. Tiene derecho a hacerlo” (Maquiavelo, 2014, pág. 74), sino que más bien partiría de una connotación en la que el uso del mal de quien posee el poder es una reacción intuitiva al mal individual y colectivo que se traduce genuinamente en el poder del hombre. Así Maquiavelo aconsejaría al Príncipe:

No puede, un señor prudente guardar fidelidad a su palabra cuando la fidelidad se vuelve en contra suya y han desaparecido los motivos que determinaron su promesa. Si los hombres fueran todos buenos, este precepto no sería correcto, pero, puesto que son malos y no te guardarían a ti su palabra, tú tampoco tienes por qué guardarles la tuya. (Maquiavelo, 2014, pág. 117)

Siendo el mal una expresión paradójica y cuestionable, especialmente al reflexionar sobre un sistema moral que aún se

desentraña en diversas construcciones del conocimiento, es importante señalar que su naturaleza subjetiva y ambivalente impide ofrecer una apreciación unívoca para juzgar los actos de la praxis política y la obtención del poder. Para los fines de este análisis, definir su significado podría llevar a una disputa ideológica en la que categorizar lo correcto e incorrecto se complicaría al contrastar con sus fines y objetivos finales.

Por tanto, y en consonancia con la ética de la gobernante entendida en este texto, el Príncipe debe enfrentar el mal como un problema sin solución, ante el cual solo puede reaccionar y protegerse. Este enfoque, que se alinea con un pesimismo realista, lleva a Maquiavelo a adoptar una visión cruel del poder, aun cuando prime la intención de retratar a un Príncipe con voluntad de poder, donde el mal sea objeto de afirmación, producto de transvaloración, y se traduzca en bueno, pues “¿qué es lo bueno? Todo lo que eleva en el hombre el sentimiento de poder, la voluntad de poder, el poder en sí” (Nietzsche, *El Anticristo*, 2014, pág. 8)

### **Discusión y consideraciones finales**

Tras el enriquecedor diálogo con pensadores como Maquiavelo, Strauss, Schmitt, Nietzsche, Bobbio, Arendt y Delgado, este análisis permite destacar cómo el poder político y social inevitablemente enfrenta tensiones éticas. Las reflexiones de estos autores muestran que la moralidad, por sí sola, no garantiza

la justicia ni la bondad en la praxis política, y que los actos de quienes detentan el poder deben evaluarse por sus efectos reales en la sociedad, más allá de los discursos de virtud o benevolencia.

Si bien *El Príncipe* establece las bases de un análisis que busca develar cómo se erige una ética para el gobernante, distinta de la moral tradicional, es en el pensamiento de los intelectuales donde emergen propuestas y comprensiones agudas que cuestionan y desafían la naturaleza humana en su búsqueda y acercamiento al poder. En consecuencia, en el diálogo que intenta resolver la pugna ideológica y práctica inherente al poder, apenas se vislumbra el nacimiento de un sistema ético en el que las nociones de bien y mal implican una mutación tanto en su praxis como en su consideración.

Desde esta perspectiva, es crucial que un príncipe mantenga la templanza necesaria para enfrentarse al mal, así como para reconocer las circunstancias en las que debe recurrir a él. Ante una práctica completamente antiética, el príncipe deberá construir un mecanismo efectivo de valores que trascienda la dicotomía del bien y el mal. Así como el poder se afirma a sí mismo al gobernar y ejecutar, su naturaleza también exige que se instale en su regente, llegando incluso a quitarle su autonomía. En dicho sentido, debe aprender que el hombre es, por naturaleza, un ser predispuesto al mal, y también debe aceptar el mal que, por ser príncipe, reside en él.

El príncipe al que se dedica esta reflexión debe materializar una doctrina difusa, aunque necesaria. Destinado a iluminar los fardos indescifrables en los que se hunde su poder, habrá de preservarse con sabiduría y la clarividencia que le arrojan los errores del pasado. La experiencia muestra que el poder puede convertirse en una carga pesada si se ignora su verdadero significado. Así, ser poderoso se resuelve como una prerrogativa infundada que se trastoca en una decisión: una elección entre anatema y expiación.

### Referencias

- Andrada Zurita, C. (2016, 23-26 de noviembre). La analogía de la zorra y el león en la obra *El Príncipe de Maquiavelo* [Ponencia]. XVI Jornadas Nacionales de Filosofía y Ciencia Política, Mar del Plata, Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata. Disponible en <https://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/5085>
- Casasola, R. (2011). De cómo Nicolás Maquiavelo construye un ideal ético. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, 49(126), 25-36.
- Escalante, P. F. (2016). La Conducta Política de Luis XVI durante la Revolución Francesa: Una revisión desde la perspectiva de la historia conceptual. *Ariadna histórica. Lenguajes, conceptos, metáforas*, (5), 267-296. Disponible en

- <https://ojs.ehu.eus/index.php/Ariadna/article/download/14231/Escalante/63119>
- Knoll, M. (2017). Aristóteles y el Pensamiento Político Aristocrático. *Revista de Filosofía*, 73, 87-106. Disponible en <https://www.scielo.cl/pdf/rfilosof/v73/0718-4360-rfilosof-73-01-00087.pdf>
- Lutz, B. (2012). La pasión del poder: Teoría y Práctica de la Dominación. *Política y Cultura*, (37), 323-329. Disponible en <https://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n37/n37a16.pdf>
- Maquiavelo, N. (2014). El Príncipe. Quito: Colección Antares.
- Morales, C. (2023). El Mayor Señor que puede encontrarse: sobre la virtud de temer y hacerse temer en Maquiavelo. *Foro Internacional* 63(4), 605-638. DOI: 10.24201/fi.v63i4.3009. Disponible en <https://www.scielo.org.mx/pdf/fi/v63n4/0185-013X-fi-63-04-605.pdf>
- Nietzsche, F. (2007). Humano, demasiado humano. Buenos Aires: Gradifco.
- Nietzsche, F. (2014). El Anticristo. Madrid: Edimat S.A.
- Olszewicki, N. M. (2014). Robespierre y Sade: ética, Estética y Política en el ocaso del siglo de las luces. *Revista de Literaturas Modernas*, 44(2), 123-151. Disponible en [https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/6850/05-olszewicki-rlm44-2.pdf](https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/6850/05-olszewicki-rlm44-2.pdf)
- Ricca, G. (2016). *Nada por perdido: política en José María Aricó: un ensayo de lectura*, Río Cuarto: UniRío Editora. Disponible en [https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16595/1/Nada\\_por\\_perdido.pdf](https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16595/1/Nada_por_perdido.pdf)
- Schmitt, C. (2013). El Concepto de lo Político: teoría del partisano, Notas complementarias al concepto de lo político. Madrid: Trotta.
- Velázquez Delgado, J. (2020). El problema del mal en la filosofía política de Nicolás Maquiavelo. *Cuadernos Sobre Vico*, (11-12), 253-266.

**Ocultamiento y restitución de la figura del escritor/periodista en *A sangre fría* (1966) de Truman Capote y *Capote* (2005) de Bennett Miller**

**Concealment and restitution of the figure of the writer/journalist in *In cold blood* (1966) by Truman Capote and *Capote* (2005) by Bennett Miller**

**María Florencia Altieri**

Universidad Nacional de Tucumán

**Nicolás Paz Aréa**

Universidad Nacional de Tucumán

Ágora UNLaR, 11(28), 28-37 (2026)

Recibido: 13 de septiembre de 2025

Aceptado: 11 de diciembre de 2025

---

**Resumen**

El presente trabajo se propone explorar vínculos entre literatura y cine a partir de la novela *A sangre fría* (1966) de Truman Capote y la película *Capote* (2005) de Bennett Miller. En estas obras podemos ver un marcado contraste entre la pretensión de un borramiento del escritor/periodista en la novela y su restitución en la película. En el producto fílmico podemos notar una búsqueda, desde el guión, la estructura y el montaje, por devolver la centralidad del escritor/periodista como personaje y su rol activo en la investigación periodística y el proceso de escritura. También, la película resalta la representación de la escritora Harper Lee como interlocutora del autor, mientras en la novela ella solo se ve registrada en el paratexto. Además, el artículo analizará las diferentes estrategias de humanización de la figura de Perry Smith en cada obra.

**Palabras clave:** Artes comparadas, literatura, no-ficción, *A sangre fría*

**Abstract**

This paper aims to explore the relations between literature and cinema through Truman Capote's novel *In Cold Blood* (1966) and Bennett Miller's film *Capote* (2005). In these works we can see a marked contrast between the novel's attempt to erase the writer/journalist and his restitution in the movie. Along the film we can see a search, from the script, the structure and the montage, to restore the centrality of the writer/journalist as a character and his active role in the journalistic investigation and the writing process. Also, the film's representation of Harper Lee —as a figure present in the novel but only in the place of the paratext— stands out. In addition, we will analyze the different strategies of humanization of the figure of Perry Smith in each work.

**Keywords:** Comparative arts, literature, non-fiction, *In Cold Blood*

---

## Introducción

La novela *A sangre fría* (1966) de Truman Capote ha recibido diferentes adaptaciones cinematográficas desde su publicación en la década de 1960. En ellas podemos ver diferentes perspectivas que oscilan entre una reconstrucción lineal del relato en *A sangre fría* (1967) de Richard Brooks hasta la búsqueda por recrear su proceso de escritura y la excentricidad en la figura de su autor como sucede en *Infamous* (2006) de Douglas McGrath y en *Capote* (2005) de Bennett Miller. Rescatamos esta última propuesta, en la que el director centra su atención en retratar el rol activo del escritor/periodista con especial interés en su vínculo con los personajes de la reconocida novela.

En concordancia con esto, consideramos lo desarrollado por Susan Bassnett (1998) quien entiende el estudio comparatista como la búsqueda de modelos de conexión entre literaturas a través del tiempo y el espacio. Desde esta perspectiva, nos proponemos analizar la película de Miller en diálogo con la novela de Truman Capote, dado que creemos que esta interacción intertextual abre la puerta a interesantes reflexiones respecto del rol de la figura autoral en la obra de no-ficción y su lugar en la transposición fílmica del texto narrativo.

## Diálogo entre literatura y cine

En su trabajo en torno al concepto de transposición fílmica, Adriana Cid (2011) aboga por una lógica de análisis que se aleje de la antinomia “fidelidad-traición” a la hora de estudiar las relaciones entre obras literarias y obras fílmicas. Como señala en el texto, el análisis del comparatista:

presupone entender al film como lenguaje específico, semejante al lenguaje literario y a la vez diferente de él, que posee —al igual que éste— determinados significantes organizados entre sí a modo de discurso y articulados para constituir un texto, con el consiguiente valor significativo que habrá que ponderar al momento del análisis. Por otra parte también implica reconocer la singularidad de cada uno de estos lenguajes, más allá de la función estética o artística común a ambos (Cid, 2011, p. 22).

La autora plantea una clasificación axial basada en la idea de “proximidad-distancia” entre las obras, sin presuponer jerarquías ontológicas entre ellas, en contraste con el eje fidelidad-traición cuya elección terminológica parece acercarse más a un criterio de carácter ético que estético.

Con esto en consideración, creemos que es necesario matizar el uso del término transposición en esta reflexión en particular. Aunque este trabajo se enfoca únicamente en el diálogo entre la novela de Truman Capote y la película de Bennett Miller, reconocemos que la propuesta del director va más allá de lo que se ha dado a

designar bajo el término de “adaptación”. El análisis de *Capote* nos permite problematizar el concepto en relación con la noción de intertextualidad dado que, en el caso de esta película y pese a la réplica parcial del texto literario en sus personajes y hechos fundamentales, sería arbitrario señalar *A sangre fría* como el único hipotexto con el que el filme traza sus relaciones. Es en esta zona —en las operaciones realizadas por Miller— donde se sitúan las principales conjeturas del presente trabajo.

### **Las estrategias narrativas de Truman Capote**

*A sangre fría* de Capote se constituyó desde su publicación como una novela fundacional en términos de construcción narrativa para lo que sería denominado como narrativa de no-ficción. Es, junto con *Operación Masacre* (1957) de Rodolfo Walsh, uno de los antecedentes más importantes del fenómeno de hibridación entre literatura y periodismo. Se trata de una suerte de amalgama entre la pretensión de verdad propia del periodismo de investigación y el despliegue de recursos y modalidades de enunciación propias de la producción literaria. Como sostiene Ascensión Rivas Hernández (2012) la novela de no-ficción

consigue aunar la veracidad inherente a la prensa y la verosimilitud de la ficción, y dar el orden y la coherencia que sólo proporciona la literatura a

unos hechos que, de otro modo, se habrían conocido de forma fragmentaria e inconexa (p.3).

En este proceso de construcción narrativa, los autores de no-ficción han recurrido a diferentes estrategias. Particularmente Capote, construye el cuerpo de la novela a partir de una voz narrativa con pretensión de impersonalidad. Rivas Hernández habla de un narrador flaubertiano, a la manera del realismo decimonónico, y también de una construcción cinematográfica del relato. En él se conjugan voces, documentos y anécdotas, y se lleva a cabo una construcción pormenorizada del espacio, los hechos y los personajes —destacamos entre ellos a Perry Smith— que se ven dotados de una caracterización psicológica compleja y elaborada si pensamos la novela en términos de artificio narrativo. Podemos observar esto en el siguiente fragmento:

En el piso superior había cuatro dormitorios; el suyo estaba al extremo de un espacioso vestíbulo en el que no había más que una cuna, comprada para las visitas de su nieto. Si se traían literas y el vestíbulo se empleaba como dormitorio, la señora Clutter calculaba que la casa podía albergar a veinte invitados durante la festividad de Acción de Gracias; los demás tendrían que acomodarse en el motel o en casa de algún vecino. Era tradición, cada año repetida, que el Día de Acción de Gracias los Clutter se reunieran en pleno en casa de uno de sus miembros, y como aquel año le tocaba a Herb hacer de anfitrión,

no había más remedio que tenerlo todo dispuesto. Pero como esto coincidía con los preparativos de la boda de Beverly, la señora Clutter no estaba segura de lograr sobrevivir a ambos proyectos. Los dos exigían tomar muchas decisiones, algo que ella detestaba y que la vida le había enseñado a temer, porque cuando su marido salía de viaje, todos pretendían que ella tomara decisiones de emergencia sobre cosas de la finca que no podían esperar y eso le resultaba intolerable, una auténtica tortura. ¿Y si se equivocaba? ¿Y si hacía algo que luego le parecía mal a Herb? (Capote, 2023, p.35).

El narrador de Capote nos conduce a través de la casa de la familia Clutter y de sus tradiciones, se acerca a la mente de sus personajes. La información que llega al lector pasa por el filtro del escritor/periodista que busca narrar su verdad de los hechos pero lo hace mediante un narrador que se cree objetivo e imparcial. Respecto a esto, González de la Aleja y Barcelona (1985) propone que el autor manipula la verdad sobre los hechos que lo han preocupado:

En *In Cold Blood* se pretende conseguir una respuesta determinada en el lector; cegado por el mito del realismo sincero, es conducido por Capote a donde él quiere, mansamente, confiado, sin sospechar absolutamente nada ¿Y eso es malo? No, todo lo contrario; es simplemente en lo que se resume una buena obra literaria (pp.72-73).

Este “mito del realismo sincero” es posible gracias al borramiento del autor, de su proceso de escritura e investigación. Se constituye como una de las principales estrategias narrativas de Truman Capote.

En los agradecimientos de *A sangre fría*, Capote (2023) señala: “Todos los materiales de este libro que no derivan de mis propias observaciones han sido tomados de archivos oficiales o son el resultado de entrevistas con personas directamente afectadas” (p.9). En este pasaje, vemos una de las únicas menciones que aporta la novela respecto de la acción periodística, la cual, excluida del cuerpo del texto, es relegada al ámbito paratextual. La gran ausencia, la mayor elipsis en el relato, es la investigación periodística propiamente dicha. El cuerpo de la novela no hace referencia a los sujetos a investigar, no se mencionan las búsquedas documentales, las entrevistas, las observaciones. Asistimos así a un borramiento total del sujeto que investiga, el cual se ve relegado a espacios marginales de la construcción paratextual como los agradecimientos de la novela.

Harper Lee, autora de la reconocida novela *Matar un ruiseñor* (1960) y amiga cercana de Truman Capote, se constituye en su gran acompañante durante la investigación periodística de los hechos ocurridos el día 15 de noviembre de 1959 en Holcomb, Kansas. Al igual que el autor-investigador está elidido en la novela, la figura de Harper Lee se ha borrado por completo,

relegada solo a la dedicatoria: "Para Jack Dunphy y Harper Lee, con cariño y gratitud" (Capote, 2023, p. 7).

### **El autor en la escena: la propuesta de Miller**

En la película de Miller, podemos observar desde su nombre mismo un movimiento marcadamente diferente. Al nombrar la cinta a partir del autor, vemos una operación crítica destinada a focalizar el relato sobre esta figura por encima de los demás personajes y hechos de la novela. La obra cinematográfica nos presenta los hechos narrados en *A sangre fría* como una reconstrucción del proceso de escritura realizado por Truman Capote durante un lapso que va desde finales de 1959 hasta mediados de 1965.

En este camino, vemos cómo aquellas acciones mencionadas marginalmente en los agradecimientos toman protagonismo en la diégesis de la película. El personaje de Capote, encarnado por Phillip Seymour Hoffman, revisa archivos, asiste a los procedimientos penales de la causa, entrevista a diferentes personas mencionadas en la obra literaria e interactúa con ellos en variadas circunstancias. En esta instancia, lo vemos observar y habitar espacios que aparecen plasmados literariamente en la narración.

Un ejemplo de esto es la reconstrucción de la sala velatoria en la que se despide a los Clutter. Los detalles respecto de las

condiciones en que se veló a la familia figuran en la novela en boca de Susan Kidwell, la mejor amiga de Nancy:

Los cuatro ataúdes, que ocupaban casi por completo el saloncito lleno de flores, iban a estar cerrados durante el funeral (cosa muy comprensible, porque a pesar de los cuidados tomados para mejorar la apariencia de las víctimas, el efecto que producían era inquietante). Nancy llevaba puesto su vestido de terciopelo cereza, su hermano una camisa escocesa de tonos vivos; sus padres estaban vestidos de modo más sobrio, el señor Clutter con un traje de franela azul marino y su esposa con un vestido de crepé azul marino también, y (eso era lo que daba a la escena un aire atroz) la cabeza de cada uno estaba completamente envuelta en algodón, como un abultado capullo que hacía el doble de un globo normalmente inflado, y el algodón, como lo habían rociado con una sustancia brillante, relucía como la nieve de los árboles de Navidad (Capote, 2023, p. 96).

En cambio, la película nos muestra al personaje de Capote ingresar a la propia sala y mirar dentro de los ataúdes (Miller, 2005, 12m58s - 14m12s). En esta escena, es él quien mira con gesto de afección el cadáver de la señora Clutter cuya vestimenta da al espacio un aire atroz según narra la novela. Este gesto lo reubica dentro de las propias escenas descriptas en la narración y asocia a él mismo las sensaciones que se introducen entre paréntesis como deslizamiento de

una apreciación subjetiva respecto del hecho.

Otra incursión del personaje en los hechos narrados en la novela se puede ver en la escena en la que Al Dewey es notificado del arresto de los sospechosos en la víspera de año nuevo (Miller, 2005, 24m45s - 27m17s). En la novela se relata cómo este personaje es constantemente interrumpido en sus espacios familiares por los llamados constantes al teléfono de su domicilio. En la película se sitúa a Capote y Harper Lee quienes se encuentran sentados a la mesa con él cuando recibe el aviso de que los sospechosos han sido arrestados. Se presenta aquí una diferencia importante entre novela y largometraje. En la primera, el detective recibe la noticia “con una toalla atada a la cintura” (Capote, 2023, p. 200) en una situación que el narrador muestra como más íntima. En la película se sacrifica esta noción de intimidad con el objetivo de situar a Capote en el espacio privado que representa la casa de la familia Dewey y, de este modo, señalarlo como testigo de los hechos que narra el texto.

También se restituye la figura de Harper Lee —presente solo en la dedicatoria de la novela—, quien aparece en todo momento acompañando a Truman y toma un rol activo en varios momentos de la investigación al contactar personas y concretar entrevistas. La película presenta como una trama secundaria la gestación, publicación y éxito de *Matar a un ruiseñor*,

lo cual también contribuye, por contraste, al desarrollo del personaje de Capote como un autor narcisista y egocéntrico, más pendiente de su propio trabajo que del éxito de sus personas más cercanas.

En línea con esto, observamos que el director de la película —en el marco de la originalidad de este producto en particular— busca darnos una construcción compleja del personaje de Truman como sujeto. Su caracterización psicológica se aborda al mostrarnos espacios de intimidad, dormitorios, charlas en bares, entre otros. Además, en la labor creativa de los realizadores, esta subjetividad se cuela en los intersticios entre narración y puesta en escena. Destacamos la entrevista a Laura Kinney (Susan Kidwell en la novela), amiga de Nancy Clutter. En ella, Capote, acompañado por Harper Lee, obtiene información respecto a la joven asesinada y el acceso a su diario, del cual se exponen partes en la novela (Miller, 2005, 15m49s - 17m25s). En este momento, el personaje afirma:

No hay nada peor que alguien tenga una opinión sobre tí y que sea imposible convencerle de lo contrario. Desde que era pequeño, la gente siempre me ha etiquetado por mi forma de ser, mi forma de hablar. Y están todos equivocados.

¿Sabes lo que quiero decir? (Miller, 2005, 16m29s-16m58s)<sup>1</sup>.

Desliza esta afirmación vinculada con la idea de sentirse incomprendido, la cual, en el contexto de la película, se puede interpretar como una alusión a la identidad homosexual de—Capote. La idea del personaje incomprendido, víctima de una sociedad o de un sistema constituye, más allá de la caracterización particular del autor, un motor narrativo de la película que se retomará en su relación con uno de los asesinos de la familia Clutter.

### Humanización de Perry Smith

El filme toma la decisión de mostrar de manera evidente a los incomprendidos de la sociedad y los motivos de su aislamiento, operación que también utiliza el escritor en su novela para lograr la compasión de sus lectores por Perry Smith. Capote se identifica con la historia personal y familiar del asesino, y el retrato que realiza de él en la obra tiene muchas características de su personalidad. Reconocemos esta estrategia de humanización en la manera en que se describen los asesinatos. En la obra literaria, este procedimiento se realiza como parte de los pensamientos del sheriff Alvin Dewey, en la imagen que se construye sobre los asesinos, todavía sin saber cuántos ni quiénes son:

La experta realización de los crímenes constituía una prueba suficiente de que por lo menos uno de ellos era dueño de una astucia y serenidad poco comunes y de que era, *debía* de ser, una persona demasiado inteligente para haberse metido en semejante aventura sin un motivo calculado. Además, Dewey había tenido en cuenta varios detalles que reforzaban su convicción de que, por lo menos, uno de los asesinos estaba emocionalmente ligado a las víctimas y que sentía por ellas, incluso aunque hubiera llegado a ocasionarles la muerte, cierta retorcida ternura. ¿Cómo explicar sino lo de la caja de colchón? (Capote, 2023, p.103)

Truman Capote opone a los dos asesinos, describe al primero como frío y calculador, y al segundo desde la ternura. De esta manera, los lectores pueden empatizar con Perry y aceptarlo como víctima de la sociedad, dejando a Dick Hickock como su contracara, el verdadero asesino a sangre fría. No es casual que esta misma estrategia sea utilizada en la narración de las ejecuciones, y una vez más como parte de los pensamientos de Dewey:

La precedente ejecución no lo había turbado: Hickock nunca le había parecido gran cosa, sino que lo veía como un estafador ocasional, que se había salido de su radio de acción, un ser hueco sin ningún valor. Pero Smith, a pesar de que era el verdadero asesino, despertaba en él otra reacción. Había

<sup>1</sup> Las citas de los personajes en *Capote* se corresponden con las traducciones de los

subtítulos en español realizadas por la misma película.

algo en él, un aura de animal exiliado, de criatura herida, que el detective no podía dejar de ver (Capote, 2023, pp. 313-314).

En la película, Miller sostiene esta doble operación de mostrar a los incomprensidos como víctimas y humanizar a Perry. El personaje de Capote se refiere a ambos como hermanos que vivieron en la misma casa, con la diferencia de que él mismo salió por la puerta de adelante y Smith por la de atrás. Además, el director decide que la descripción de los asesinatos la realice el mismo asesino. Se trata de una secuencia en la que, desde una voz en off, narra los hechos con vergüenza y culpa, mientras se muestran imágenes de lo ocurrido en la casa de los Clutter, acompañadas de una música instrumental tenue que invita al espectador a sensibilizarse con él y considerar los asesinatos como una “muerte dulce” (Miller, 2005, 1h21m40s - 1h28m). Previamente, el personaje de Capote le había insistido a Perry para que contara su versión: “Si me voy sin entenderte, el mundo te verá como un monstruo y no quiero eso”, le dice. El guión y el montaje hacen énfasis, entonces, en el problema de la representación respecto de los crímenes y las personas que los cometieron.

Por su parte, en la escena de las ejecuciones, se restituye la presencia de Capote como espectador sensibilizado por lo que está viendo (Miller, 2005, 1h43m37s - 1h46m47s), lo que muestra al asesino como un ser humano cuya muerte puede

ser lamentada. Si en la novela, Perry despierta en Dewey cierto asomo de compasión, en el largometraje esta carga se traslada al personaje del autor.

### **Restitución de centralidad**

El uso de la palabra restitución —la cual presupone un despojamiento— se torna complejo si afirmamos, desde el marco conceptual expuesto anteriormente, la ausencia de jerarquías ontológicas entre ambos productos analizados. En este caso partimos del mencionado borramiento de los sujetos de la investigación en el ámbito del hipotexto ya que reconocemos en él una operación literaria elaborada y compleja que constituye una de las marcas características de la novela de Capote. De este modo, la inclusión de la figura del periodista/investigador en espacios y situaciones de la obra literaria en los que se encuentra deliberadamente ausente se interpreta como una intervención crítica. Se trata de una búsqueda por contar los hechos desde una perspectiva subjetiva y denunciar la ficcionalidad en el artificio, el sentido literario totalizante de la novela de 1966.

Ya desde el mismo título, la película recupera a la figura del autor como el eje central de la narrativa audiovisual. En concordancia con esto, en una de las primeras escenas se introduce al personaje de Truman Capote en una fiesta (Miller, 2005, 3m10s-4m53s). En su

primera aparición, el protagonista cuenta una anécdota a un grupo de personas entre las que ocupa un lugar central. Esto se marca en la disposición de los actores. Capote es el único en la ronda cuyo rostro se muestra de frente ante la cámara. Además, el uso de tomas con ángulo contrapicado lo hace ver como una figura importante para la concurrencia. Se lo muestra como una persona extrovertida y cómoda ante la atención de los demás. Mientras él relata su encuentro con James Baldwin (1924-1987), los demás escuchan atentamente y ríen ante sus intervenciones. La construcción de la anécdota permite al espectador rápidamente recuperar varias dimensiones biográficas del personaje. El Capote ficcional se define como un hombre blanco sureño, evidentemente crítico y al que los demás personajes parecen percibir como una persona polémica. En esta escena se construye rápidamente a Capote en su intento de crear un mito de sí mismo, un narcisista que, como señala González de la Aleja y Barcelona (1985), prefería escandalizar a ser ignorado y se vestía para nunca pasar desapercibido. Se trata de una figuración autoral muy diferente a lo que se ve en su novela. En ella, el autor se borra a sí mismo, se ignora.

Por otra parte, el guión de la película está construido de modo que como espectadores asistimos a la exploración psicológica de los conflictos del personaje durante el proceso de investigación. Esto

implica darnos ingreso a espacios de su vida privada desde la ficción filmica. Accedemos a llamadas telefónicas, charlas tomando alcohol en bares e incluso momentos de introspección como el que se ve al final de la película. En esta escena vemos al personaje sentado en su cama mientras reflexiona sobre la muerte de los asesinos.

Es importante considerar que la operación de restitución presentada en la película no busca mostrar al personaje como sujeto de una gesta memorable o como un héroe cuyas virtudes se exaltan. La obra nos retrata a un protagonista moralmente complejo con sus conflictos y sombras que sufre por sus propias decisiones pero que, en estos momentos de intimidad, opta claramente por las acciones que termina llevando a cabo. Y en esta toma de responsabilidad se afirma la centralidad del personaje.

### **Conclusiones**

Las obras analizadas dan cuenta de un complejo diálogo intertextual que desborda categorías lineales como las de reelaboración o adaptación. El abordaje desde la perspectiva de la transposición filmica como una lectura no jerarquizada de los textos en diálogo, permite ver cómo en la obra de Miller operan tanto la recuperación de los eventos relatados en la novela como la figura de Truman Capote con sus particularidades y sus sombras.

Además, la película restituye la figura del autor en tanto periodista/investigador en los diferentes ámbitos y espacios reconstruidos en la obra literaria. La representación cinematográfica instala —a partir de diferentes recursos de guión, montaje y fotografía— a Truman Capote como figura central en el relato de los hechos. En contraste con el borramiento presente en *A sangre fría*, el largometraje no elide ni al sujeto que observa ni a las subjetividades de los personajes en juego. Además, esboza una caracterización psicológica del personaje en tensión con problemáticas como la orientación sexual disidente y los sentidos en torno a la exclusión social. En este sentido, la figura de Perry Smith es recuperada a partir de estrategias narrativas de humanización realizadas por el autor con el objetivo de que sus lectores empaticen con el asesino, operación también utilizada por Miller en la película con recursos como la voz en off, la música elegida y la manera en que narra el personaje.

En el marco del diálogo entre cine y literatura, queda abierta la puerta a futuras investigaciones en torno a otras adaptaciones de *A sangre fría* y las demás obras de Truman Capote.

### Referencias

Amar Sánchez, A. M. (1992). *El relato de los hechos. Rodolfo Walsh: testimonio y escritura*, Rosario: Beatriz Viterbo.

Bassnett, S. (1998). ¿Qué significa literatura comparada hoy?. En D. Romero López (Ed.), *Orientaciones en literatura comparada* (pp. 87-101). Madrid: Arco Libros.

Capote, T. ([1966] 2023). *A sangre fría*, Buenos Aires: Debolsillo.

Cid, A. C. (2011) Pasajes de la literatura al cine : algunas reflexiones sobre la problemática de la transposición fílmica. *Letras*, (63-64), 19-40. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/pasajes-literatura-cine-algunas-reflexiones.pdf>

González de la Aleja y Barcelona, M. (1985). Nuevo periodismo, las mentiras de Truman Capote, y otras historias. *Atlantis*, 7(1/2), 67-78.

Rivas Hernández, A. (2012). A sangre fría: conexiones y fronteras entre la realidad, la literatura y el cine. En À. Martín Escibà y J. Sánchez Zapatero (Eds.), *El género negro: de la marginalidad a la normalización* (pp. 303-311). Salamanca: Andavira Editora.

### Referencias especiales: películas

Brooks, R. (1967). *A sangre fría*. Columbia Pictures. Película.

McGrath, D. (2006). *Infamous*. Arclight Films. Película.

Miller, B. (2005). *Capote*. A-Line Pictures. Película.

# Comportamiento ecológico de estudiantes de la UNLaR

## Ecological behavior of students of the National University of La Rioja

**Liliana Laura Recchioni**

Universidad Nacional de La Rioja

**Celia Romina Bruculo**

Universidad Nacional de La Rioja

**Estela Maris Palis**

Universidad Nacional de La Rioja

Ágora UNLaR, 11(28), 38-52 (2026)

Recibido: 10 de julio de 2025

Aceptado: 20 de noviembre de 2025

---

### Resumen

En un contexto global en el que han adquirido mayor visibilidad los problemas ambientales, las personas fueron generando mayor conciencia o preocupación por la protección del medio natural. En Argentina fue sancionada la Ley de Educación Ambiental Integral en 2021 “que establece el derecho a la educación ambiental integral como una política pública nacional con el objetivo de promover la educación ambiental e incorporar los nuevos paradigmas de la sostenibilidad a los ámbitos de la educación formal, no formal e informal”. En el marco de una ley nacional de educación ambiental adquiere relevancia efectuar diagnósticos en los diversos ámbitos educativos para efectuar propuestas de abordajes sobre cuestiones ambientales. El presente trabajo tiene el propósito de cuantificar el

comportamiento ecológico de los estudiantes de la UNLaR, a partir de una determinación del comportamiento utilizando una escala de comportamiento ecológico y subescalas de acciones individuales, participación y conocimiento de actividades académicas. Se analizan diferencias entre carreras y provincia de origen de los estudiantes. El enfoque es cuantitativo, con alcance descriptivo, observacional, transversal y prospectivo. La muestra es no probabilística. Se consideran a todos los alumnos que asisten al cursado de alguna carrera y que están dispuestos a colaborar voluntariamente con el estudio mediante la respuesta a un cuestionario que se distribuyó vía on line, n=418 estudiantes. La mayoría de los estudiantes tienen hábitos de cuidado del ambiente basados en acciones individuales, en menor medida participan en acciones colectivas y no poseen mucho conocimiento ni valoración de las acciones universitarias. Existen diferencias entre departamentos académicos, pero no entre provincias.

**Palabras clave:** universidad, ambiente, comportamiento ecológico, escala

### Abstract

In a global context in which environmental problems have become more visible, people have been generating greater awareness or concern for the protection of the natural environment. In Argentina, the Comprehensive Environmental Education Act was passed in 2021. This Act "establishes the right to comprehensive environmental education as a national public policy with the aim of promoting environmental education and incorporating the new paradigms of sustainability into the areas of formal, non-formal and informal education. Within the framework of a national environmental education law, it becomes relevant to carry out diagnoses in the various educational fields to make proposals for approaches to environmental issues. Within the scope of the National University of La Rioja, this work seeks to analyze the ecological behavior of students, in particular those who are studying in the UNLaR, based on a quantification of behavior using a scale of ecological behavior and subscales of individual actions, participation and knowledge of academic activities. Differences between majors and province of origin of the students are analyzed. The approach of this work is quantitative, with a descriptive, observational, cross-sectional and prospective scope. The sample is non-probabilistic. All students who attend classes and who are willing to collaborate voluntarily with the study by answering a questionnaire that was distributed online are considered. Total sample n=418 students. Most of the students have habits of caring for the environment based on individual actions. To a lesser extent, they participate in collective actions and do not have much knowledge or appreciation of university actions. There are differences between academic departments but not between provinces.

**Keywords:** university, environment, ecological behavior, scale

---

## Introducción

En las últimas décadas la cuestión ambiental ha ido ganando espacio a escala global como una de las preocupaciones que atañen a los gobiernos y a la ciudadanía, mayormente asociado al cambio climático (Fanelli, 2018). Los elevados niveles de consumo del sistema de acumulación capitalista alteran los ecosistemas y “los límites biofísicos” (Merlinski, 2021).

Los movimientos socioambientales que surgen a fines del siglo pasado han sido reveladores de una preocupación y conciencia ambiental como ecológica creciente. Su presión en las agendas gubernamentales ha generado diversas respuestas: políticas ambientales, normativa, controles a ciertas actividades, sanciones, a partir de compromisos globales de gran escala como los planteados por el Acuerdo de París y otros protocolos suscriptos en amplias cumbres intergubernamentales. No obstante, la protección del ambiente plantea la concurrencia de esfuerzos colectivos e individuales.

En Argentina fue sancionada la Ley de Educación Ambiental Integral N° 27621 en 2021:

que establece el derecho a la educación ambiental integral como una política pública nacional con el objetivo de promover la educación ambiental e incorporar los nuevos paradigmas de la sostenibilidad a los ámbitos de la educación formal, no formal e informal.

En el marco de una ley nacional de educación ambiental adquiere relevancia efectuar diagnósticos en los diversos ámbitos educativos para efectuar propuestas de abordajes sobre cuestiones ambientales.

La defensa y protección del medio ambiente ha generado en últimos años la modificación de los comportamientos y hábitos de vida y consumo de los individuos, empresas y organizaciones hacia otros más ecológicos. Se ha generado también un marcado interés de los investigadores por entender los aspectos o factores que originan estos cambios de actitudes ecológicas, conduciendo esto a elaborar instrumentos para la medición de esos comportamientos. (López Miguens et al., 2015).

En este contexto tan complejo y amplio desde la Universidad Nacional de La Rioja resulta interesante indagar acerca de la conciencia ambiental en estudiantes, teniendo en cuenta que se generaliza la idea que las/los jóvenes son más sensibles a las problemáticas ambientales y cuentan con mayor acceso a la información y conocimientos en materia ecológica.

En el ámbito de la Universidad Nacional de La Rioja, el presente trabajo procura analizar el comportamiento ecológico de los estudiantes, a partir de una cuantificación del comportamiento utilizando una escala de comportamiento ecológico y subescalas de acciones individuales, participación y conocimiento

de actividades académicas. Se analizan diferencias entre carreras y provincias de origen de los estudiantes. El enfoque propuesto también orienta la búsqueda de acciones políticas universitarias que puedan promover cambios en sociedades con un comportamiento más ecológico.

El comportamiento ecológico puede entenderse como conductas ecológicas básicas del individuo que incluye una amplia variedad de acciones como el activismo o participación social, el ahorro de energía y agua en el hogar, la compra de productos ecológicos, la reutilización o reciclaje de productos y envases, el ahorro de agua y energía, etc. Ha sido definido por Kaiser et al. (1999) como realización de acciones que pretenden preservar o conservar o, al menos, no perjudicar al medio ambiente.

Dentro del conjunto de estudiantes de la UNLaR no se tiene una evaluación del grado de compromiso de estudiantes con el ambiente. Es así que el presente trabajo busca medir el comportamiento ecológico de los estudiantes, a partir de una cuantificación del comportamiento utilizando una escala aplicada por Pato et al. (2005) en estudiantes de Brasil y adecuándola al contexto particular de la región.

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Evaluar el comportamiento ecológico de los estudiantes universitarios de la UNLaR del primer cuatrimestre de 2024.

### **Objetivos Específicos**

- Determinar el comportamiento ecológico de estudiantes según la respuesta a los ítems de la escala general de comportamiento ecológico.
- Analizar diferencias de la escala de comportamiento ecológico entre departamentos académicos.
- Analizar diferencias de la escala de comportamiento ecológico entre provincias de origen.
- Evaluar subescalas de comportamiento ecológico para los estudiantes universitarios durante el primer cuatrimestre 2024.
- Analizar diferencias de las subescalas según carrera y provincia.

## **Metodología**

### **Tipo de estudio**

El enfoque del presente estudio es cuantitativo y el tipo de estudio es descriptivo, observacional, transversal y prospectivo.

### **Población y muestra**

La población la componen el total de estudiantes de la UNLaR que cursan en el primer cuatrimestre de 2024.

La muestra se seleccionó mediante un método no probabilístico, a juicio del investigador, con una selección en la cual prevaleció la voluntad del estudiante: se seleccionaron todos los alumnos que asistían al cursado de las carreras y que estuvieron dispuestos a colaborar voluntariamente con el estudio, respondiendo un cuestionario que se

distribuyó vía on line. El total de estudiantes seleccionados fue de 418 estudiantes (n=418).

### **Instrumento de recolección de información**

El instrumento incluyó variables cualitativas de contexto: género, carrera, opiniones sobre proyectos universitarios ambientales y las variables cuantitativas edad y escala de comportamiento ecológico (ECE).

La escala posee 29 ítems iniciales (preguntas o aseveraciones) propuestos por Pato et. al (2005) los que fueron validados por jueces expertos que evaluaron el contenido y su constructo. Cada ítem fue medido mediante una escala ordinal de Likert que varía de 1 a 5: 1 (nunca), 2 (Casi nunca), 3 (A veces), 4 (Casi Siempre) y a 5 (siempre).

El instrumento fue validado por expertos antes de la recolección de la información. La validación implicó una revisión del contenido o del constructo de los 29 ítems originales de la escala comportamiento ecológico, para evaluar si era pertinente para el contexto de aplicación y si con esas sentencias o ítems se mediría lo que se deseaba. Además, se evaluó en el instrumento, la manera o léxico con el que se indaga.

El instrumento final se elaboró con 26 ítems y la escala surgió como resultado de la suma de los valores que asumen los ítems. Por esta razón adquiere valores entre 26 y 130 puntos. Para categorizar el comportamiento en niveles se propone una

segmentación en 3 tramos equidistantes, que por el recorrido de la escala se definen en Bajo hasta 60 puntos, Medio entre 61y 94 puntos, y Alto mayor a 94 puntos.

Los 26 ítems que conforman la escala general ECE, se clasifican o caracterizan en las dimensiones de decisiones individuales (I), de decisiones participativas (P) y de conocimiento sobre acciones académicas universitarias (C), con cantidades de ítems de 18, 5 y 3 respectivamente. De aquí surgen las evaluaciones de subescalas del comportamiento ecológico sin evaluar los niveles de comportamiento debido a que poseen diferente cantidad de ítems y que la misma es escasa en 2 de las subescalas. En el Anexo se incorpora el instrumento utilizado en la recolección de información.

### **Recolección de información**

La técnica de recolección de datos utilizada consistió en la participación de los estudiantes en una encuesta online mediante la plataforma de Google Forms. Esta plataforma de trabajo gratuita y con gran accesibilidad desde cualquier dispositivo móvil, dio lugar a una fácil distribución y rápido acceso de los encuestados como también a los resultados.

La difusión del operativo de recolección de datos, se realizó a través de los centros de estudiantes y docentes para que fueran ellos mismos los que motiven a otros pares a completar el cuestionario. Además, la participación de los estudiantes también se promocionó mediante una campaña a

través de grupos de WhatsApp y redes sociales de las carreras.

### **Análisis de fiabilidad**

Se entiende por fiabilidad la capacidad del instrumento de medir de forma consistente, precisa y sin error, una característica; es decir se espera que el instrumento posea una consistencia interna en la medición de la característica a los sujetos. Se considera que “la fiabilidad es el grado de estabilidad, precisión o consistencia que manifiesta el test como instrumento de medición de un rasgo determinado” (Abad et al., 2006, p.41).

Para establecer el grado de fiabilidad del instrumento, se utilizó el coeficiente de Cronbach. Se midió la fiabilidad inicial de la escala y se realizó un análisis descriptivo de cada ítem y de las condiciones generales de los estudiantes.

### **Cálculo de subescalas**

Fue necesario invertir la codificación en 4 ítems (8, 10, 11 y 17) debido a que la formulación o enunciado de la aseveración respondía de manera contraria al resto de los ítems.

Luego se calcularon las subescalas de decisiones o acciones individuales (I), de participación (P) y de conocimiento (C) sobre gestión académica de contenidos sobre ambiente. Los valores que asumen son de 18 a 90 (subescala I posee 18 ítems), de 5 a 25 (subescala P posee 5 ítems) y de 3 a 15 puntos respectivamente (subescala C posee 3 ítems).

Para abordar un análisis comparativo de las subescalas, debido a sus diferencias en

los valores inferiores y superiores, se ajustaron o transformaron las subescalas de decisiones individuales [1] y de conocimiento [2] a un valor máximo de 25 puntos y mínimo de 5 puntos para las tres subescalas fueran comparables entre sí:

$$[1] \text{Subescala } I_{nueva} = \text{Subescala } I \cdot \frac{25}{90}$$

$$[2] \text{Subescala } C_{nueva} = \text{Subescala } C \cdot \frac{25}{15}$$

Luego se consideró para las subescalas un nivel Bajo para puntajes de 5 a 11, Medio de 12 a 18 y Alto mayor de 18 puntos.

### **Análisis del comportamiento ecológico de estudiantes**

Se realizó un análisis descriptivo de cada ítem de la escala ECE como también de la escala ECE y subescalas I, P y C.

Mediante pruebas de diferencias de medias paramétricas (ANOVA) y no paramétricas (Kruskall Wallis) se analizaron diferencias de la escala general y las subescalas, entre departamentos académicos y provincias de origen. Cuando fue necesario se aplicaron pruebas no paramétricas a posteriori para comparaciones de a pares de promedios.

### **Software**

Para los cálculos de Cronbach se utilizó el software R (Versión 3.1.1 2014) y el resto de los análisis se realizan con InfoStat (Versión 2014) elaborado por Di Rienzo et al (2014).

## **Resultados**

### **Característica de la muestra**

Los estudiantes tienen una edad media de  $25,5 \pm 6,8$  años. La Edad mínima es de 18 años y la máxima de 56 años. La mayoría, un 72,5% se reconocen de género femenino el 27,8% masculino y otro un 0,7%.

En relación a la provincia de origen el 76,6% provienen de la provincia de La Rioja, y el resto de otras provincias del país

en especial Catamarca (8,4%) y San Juan (2,9%).

El departamento de salud aporta un 33% de estudiantes a la muestra. Le sigue sociales con un 26,8% y ambos departamentos aportan entonces más de la mitad de la muestra, el 59,8% de estudiantes.

Departamento Académico	Cantidad de estudiantes	%
Ciencias de la Salud	138	33,0
Ciencias Sociales	112	26,8
Ciencias Exactas	68	16,3
Humanidades	54	12,9
Ciencias Aplicadas	46	11,0
<b>Total</b>	418	100,0

**Tabla 1.** Cantidad de estudiantes según departamento académico

**Escala de comportamiento ecológico. Estudio de la consistencia o fiabilidad**

En primera instancia, tal como se explicó anteriormente, se analizó la construcción del instrumento analizando la formulación de cada uno de los ítems. Como resultado se obtuvo un instrumento con 26 ítems y algunas modificaciones en su redacción. Luego se aplicó en una muestra piloto para asegurar la apropiada construcción del mismo.

Mediante el coeficiente de Cronbach se evaluó la consistencia interna de la ECE y se obtuvo un coeficiente alfa igual a 0,847 lo que indicó una adecuada consistencia interna. Por otro lado, no fue necesaria la

eliminación de otros ítems, debido a que no generaba una significativa ganancia en la consistencia.

Las consistencias de las subescalas también evidenciaron buenos indicadores para individualidad (I), participación (P) y opinión (C) ya que sus valores fueron de 0,808, 0,750 y 0,770 respectivamente.

**Resultados de ítems o afirmaciones de la Escala de Comportamiento Ecológico**

En la Tabla 2 se presenta el comportamiento de estudiantes en porcentajes para cada ítem que comprende la escala de comportamiento ecológico general.

Se advierte que más del 50% de los estudiantes realizan con una frecuencia de “siempre o casi siempre” 11 de las 18 acciones (ítems) que corresponden a acciones individuales (I). Sin embargo, las acciones de participación (P) y conocimiento académico (C) adquieren porcentajes mucho menores con excepción del ítem 7 perteneciente a la acción de participación, “*Hablo sobre la importancia del medio ambiente con las personas*” que alcanza el 50,5%.

Con respecto a las otras acciones que corresponden a la subescala de participación (P), la “*movilización de personas para la conservación de los espacios públicos*” alcanza al 43,3% de estudiantes que lo realizan siempre o casi

siempre. No obstante, los demás 3 ítems no alcanzan al 23%.

En el último lugar, considerando todos los ítems, se ubican la “*participación en manifestaciones públicas para defender el medio ambiente*” y el “*trabajo voluntario para un grupo ambiental*” con 4,5% y 3,6% de estudiantes.

En relación al conocimiento de contenidos en el plan asociado al cuidado del ambiente y las acciones o actividades académicas (C), que realiza la universidad o la carrera en el tema de protección del ambiente varía aproximadamente entre el 18% y 20%. Es la subescala menor valorada, es decir es el comportamiento con menor ocurrencia entre de los estudiantes.

Cat.	Ítem	Nunca/ casi nunca	A veces	Casi siempre/ Siempre	Total
I	19. Evito tirar papeles al suelo.	0,7	5,3	94,0	100,0
I	21. Guardo el papel que no quiero en el bolso, cuando no encuentro una papelería cerca.	1,9	6,7	91,4	100,0
I	16. Apago la lámpara cuando salgo de una habitación.	2,4	7,7	90,0	100,0
I	10. Cuando estoy en casa, apago la luz en lugares que no son necesarias.	7,9	9,1	83,0	100,0
I	11. Mientras me cepillo los dientes cuido el agua.	9,1	13,4	77,5	100,0
I	22. Ayudo a mantener las calles limpias.	6,2	17,7	76,1	100,0
I	17. No Suelo abrir la heladera y quedarme mirando un tiempo prolongado	5,3	24,2	70,6	100,0
I	12. Evito desperdiciar energía.	8,1	21,8	70,1	100,0
I	14. Cuando puedo economizo agua.	6,7	28,5	64,8	100,0
I	15. Utilizo el Acondicionador de aire en 24 grados o más?	17,7	20,3	62,0	100,0
I	23. Colaboro con la preservación de la ciudad donde vivo.	16,5	25,1	58,4	100,0
P	7. Hablo sobre la importancia del medio ambiente con las personas.	14,1	35,4	50,5	100,0

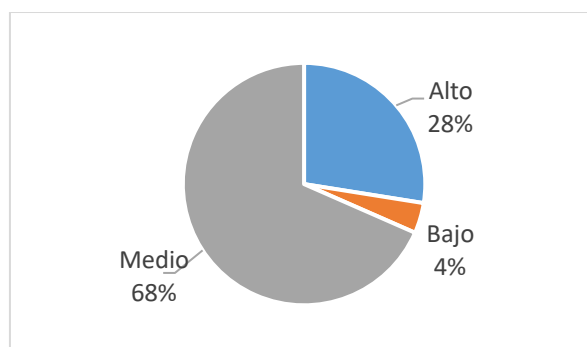
I	18. Evito comprar artefactos eléctricos de mayor consumo?	23,9	26,8	49,3	100,0
P	6. Movilizo a las personas para la conservación de los espacios públicos.	26,6	30,1	43,3	100,0
I	5. Evito comer alimentos que contengan productos químicos (conservantes o agrotóxicos)	33,3	34,0	32,8	100,0
I	8. Compró comida controlando si tienen conservantes o agrotóxicos.	36,6	31,1	32,3	100,0
I	9. Evito usar productos fabricados por una empresa cuando sé que esa empresa está polucionando el medio ambiente.	40,4	30,6	28,9	100,0
I	4. Evito comprar productos hechos de plástico	24,4	47,1	28,5	100,0
I	13. Mientras me ducho, cierro la canilla para enjabonarme.	53,3	21,5	25,1	100,0
P	1. Participo en actividades que cuidan del medio ambiente	32,8	44,5	22,7	100,0
I	20. Clasifica los residuos en su hogar de acuerdo a plásticos, papel, vidrio u orgánico?	56,2	23,0	20,8	100,0
C	25. Conoces algún contenido de tu plan de estudios que aborda la problemática ambiental?	65,8	14,1	20,1	100,0
C	26. Conoces actividades que realiza la universidad o tu carrera en el tema de protección del ambiente?	65,3	15,6	19,1	100,0
C	24. Consideras que en tu carrera se aborda la educación ambiental?	55,5	26,3	18,2	100,0
P	2. Participo en manifestaciones públicas para defender el medio ambiente	79,7	15,8	4,5	100,0
P	3. Hago trabajo voluntario para un grupo ambiental	82,3	14,1	3,6	100,0

**Tabla 2.** Porcentaje de estudiantes según ítems y comportamiento\*

\*Nota: Los porcentajes de estudiantes que responden Siempre o Casi siempre, están ordenados de mayor a menor.

Por otro lado, se evaluó el nivel del comportamiento de los estudiantes

categorizando la ECE según el puntaje obtenido (Figura 1).



**Figura 1.** Comportamiento ecológico de los estudiantes de la UNLaR

Los resultados indican un gran porcentaje de estudiantes con un nivel Medio (68%), luego continua un comportamiento Alto con el 28% y bajo con un 4%.

### **Análisis de la ECE según departamento académico**

La escala de comportamiento ecológico posee en promedio para cada carrera, valores que se ubican en la categoría de comportamiento Medio (61 a 94 puntos), al igual que el promedio general (Tabla 3).

En ninguna carrera se evidencian un comportamiento ecológico con valores bajos o altos.

La mayor variabilidad se presenta en el departamento de Ciencias exactas, además de poseer el menor valor mínimo de la escala, siguiendo el de Ciencias de la Salud y Sociales. Todos pertenecen al nivel Bajo de la escala.

Luego los estudiantes de Ciencias Aplicadas y Ciencias Humanas presentan valores mínimos que se ubican en la categoría de nivel Medio de comportamiento.

<b>Departamentos académicos</b>	<b>n</b>	<b>Promedio</b>	<b>D.E.</b>	<b>C.V.</b>	<b>Mín.</b>	<b>Máx.</b>
Ciencias Aplicadas	46	91,2	12,1	13,3	62,0	110,0
Ciencias de la Salud	138	86,9	14,2	16,3	<b>51,0</b>	121,0
Ciencias Exactas	68	84,7	14,4	17,0	<b>49,0</b>	116,0
Ciencias Humanas	54	84,7	10,5	12,4	62,0	107,0
Ciencias Sociales	112	82,1	12,6	15,4	<b>54,0</b>	110,0
Total	418	85,4	13,4	15,7	49,0	121,0

**Tabla 3. Medidas descriptivos de la ECE**

El estudio de diferencias de los promedios de la ECE, mediante el test de Kruskal Wallis no paramétrico, indica que existen diferencias significativas ( $p=0,0009$ ) en los promedios según departamentos académicos.

Es posible mediante la comparación a posteriori de a pares, identificar 3 grupos de departamentos académicos. El de un comportamiento ecológico Alto (Ciencias Aplicadas), el de comportamiento Bajo (Ciencias Sociales) y el resto de un

comportamiento Medio (Ciencias de la Salud, Ciencias Exactas y Ciencias Humanas).

### **Análisis de la ECE según provincias**

En relación a los valores promedios de ECE según provincia de origen de los estudiantes, también se presentan promedios de escala que se ubican en la categoría Medio (61 a 90 puntos) y además no existen diferencias significativas (Test de Kruskal Wallis) en la escala general de

comportamiento ecológico ( $p=0,9189$ ), entre provincias de origen (Tabla 4)

Provincia	n	Media	D.E.	C.V.	Mín.	Máx.
La Rioja	320	85,5	13,3	15,6	51	118
Otra provincia o país	98	85,3	13,8	16,1	49	121

**Tabla 4.** Indicadores de la ECE según provincia de origen

**Análisis de subescalas Individual, Participación y Conocimiento**

Las subescalas de acciones individuales y de conocimiento (I y C) fueron transformadas, debido a la diferencia de ítems, para disponer de valores mínimos y máximos que permitieran la comparación entre las 3 subescalas.

En la Tabla 5 se observa que la subescala

de acciones individuales posee el mayor valor promedio, le sigue la de participación y la de conocimiento sobre las acciones académicas en la universidad en relación al cuidado del ambiente. Las dos primeras subescalas presentan valores promedio medios, sin embargo, el conocimiento se encuentra en un valor bajo.

Subescala/escala	n	Promedio	D.E.	C.V.	Mín.	Máx.
Individual	418	18,3	2,7	14,9	9,4	25,0
Participación	418	12,9	3,8	30,1	5,0	24,0
Conocimiento	418	11,2	5,0	45,1	5,0	25,0
ECE	418	85,4	13,4	15,7	49,0	121,0

**Tabla 5.** Indicadores descriptivos de las subescalas

Luego mediante las comparaciones de los promedios de las subescalas según departamento y provincia utilizando la

prueba no paramétrica de Kruskal Wallis se presentaron los siguientes resultados que se exponen en la Tabla 6.

Variable	Departamento	Provincia	Resultados
Individuales	0,1521	0,9947	No hay diferencias entre departamentos ni entre provincia
Participación	0,0505	0,5855	No hay diferencias entre departamentos ni entre provincia
Conocimiento	0,0001	0,2858	Hay diferencias entre departamentos y no entre provincia.

**Tabla 6.** Resultados de las comparaciones de las subescalas según carrera y provincia

El departamento de Ciencias Aplicadas presenta una valoración superior en conocimiento, luego los departamentos de Ciencias Exactas y Salud se ubican en un

grupo de nivel Medio y por último Ciencias Sociales evidencia la menor valoración en conocimiento de acciones académicas sobre el cuidado del ambiente

Departamentos académicos	n	Promedio	D.E.	C.V.	Mín.	Máx.
Ciencias Aplicadas	46	91,2	12,1	13,3	62,0	110,0
Ciencias de la Salud	138	86,9	14,2	16,3	51,0	121,0
Ciencias Exactas	68	84,7	14,4	17,0	49,0	116,0
Ciencias Humanas	54	84,7	10,5	12,4	62,0	107,0
Ciencias Sociales	112	82,1	12,6	15,4	54,0	110,0
Total	418	85,4	13,4	15,7	49,0	121,0

**Tabla 7. Resultados por unidades académicas**

### Discusión y conclusiones

A partir de los datos relevados se pudo generar metodología de trabajo y cierta información que podría ser replicada en una escala mayor, es decir ampliando la muestra.

Si bien esta aproximación a la operacionalización de los conceptos de comportamientos ecológico no es exhaustiva, permite reflexionar sobre la conciencia ecológica de alumnos universitarios y tener una experiencia empírica sobre su proceso investigativo.

Los estudiantes tienen hábitos de cuidado del ambiente basados fundamentalmente en acciones individuales, en menor medida participan en acciones colectivas y no poseen mucho conocimiento ni valoración

de las acciones pedagógicas universitarias.

La escala ECE arroja diferencias entre departamentos académicos siendo el de Ciencias Aplicadas el de mayor puntaje. En relación a la provincia de origen de los estudiantes, esta característica no influye en su comportamiento.

Al analizar las subescalas se advierte que las de participación y conocimiento presentan menores valores que la de acciones individuales. Además, al investigar diferencias entre departamentos y provincia de origen solo se detectó un comportamiento diferenciado en el conocimiento sobre las acciones académicas de la universidad en el cuidado del ambiente en estudiantes del departamento de Ciencias Aplicadas.

**Anexo**

Instrumento

Edad: \_\_ \_

Género: Femenino                      Masculino                      Otro

Carrera:.....

Provincia de origen              La Rioja              Catamarca              San Juan              Córdoba              Otra

	Ítem o aseveración	1	2	3	4	5
P	1. Participo en actividades que cuidan del medio ambiente					
P	2. Participo en manifestaciones públicas para defender el medio ambiente					
P	3. Hago trabajo voluntario para un grupo ambiental					
I	4. Evito comprar productos hechos de plástico					
I	5. Evito comer alimentos que contengan productos químicos (conservantes o agrotóxicos)					
P	6. Movilizo a las personas para la conservación de los espacios públicos.					
P	7. Hablo sobre la importancia del medio ambiente con las personas.					
I	8. Compró comida sin preocuparme de si tienen conservantes o agrotóxicos.*					
I	9. Evito usar productos fabricados por una empresa cuando sé que esa empresa está polucionando el medio ambiente.					
I	10. Cuando estoy en casa, dejo la luz encendida en lugares que no son necesarias.*					
I	11. Mientras me cepillo los dientes dejo la canilla abierta.*					
I	12. Evito desperdiciar energía.					
I	13. Mientras me ducho, cierro la canilla para enjabonarme.					
I	14. Cuando puedo economizo agua.					
I	15. Utilizo el Acondicionador de aire en 24 grados o más?					
I	16. Apago la lámpara cuando salgo de una habitación.					
I	17. Suelo abrir la heladera y quedarme mirando un tiempo prolongado.*					
I	18. Evito comprar artefactos eléctricos de mayor consumo?					
I	19. Evito tirar papeles al suelo.					
I	20. Clasifica los residuos en su hogar de acuerdo a plásticos, papel, vidrio u orgánico?					
I	21. Guardo el papel que no quiero en el bolso, cuando no encuentro una papelera cerca.					
I	22. Ayudo a mantener las calles limpias.					
I	23. Colaboro con la preservación de la ciudad donde vivo.					

O	24. Consideras que en tu carrera se aborda la educación ambiental?					
O	25. Conoces algún contenido de tu plan de estudios que aborda la problemática ambiental?					
O	26. Conoces actividades que realiza la universidad o tu carrera en el tema de protección del ambiente?					

## Referencias

- Abad F., Garrido J., Olea J. y Ponsoda V. (2006). *Introducción a la Psicometría. Teoría Clásica de los Tests y Teoría de la Respuesta al Ítem*. Madrid: Editorial Universidad Autónoma de Madrid.
- Di Rienzo J., Casanoves F., Balzarini M., Gonzalez L., Tablada M., Robledo C. (2014). *InfoStat* [Software de cómputo]. Córdoba, Argentina. Grupo InfoStat FCA.
- Kaiser F., Wölfling S. y Fuhrer U. (1999). Environmental attitude and ecological behavior. *Journal of Environmental Psychology*, 19, 1-19. <http://dx.doi.org/10.1006/jevp.1998.0107>
- Fanelli J. (2018). Sobre desarrollo sostenible y ambiente. En J. M. Fanelli (Ed.), *Desarrollo Sostenible y Ambiente en Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Ley de Educación Ambiental Integral N° 27621 (2021). <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-27621-350594/texto>
- López Miguens, M., Álvarez González, P. y González Vázquez, E. (2015). Conocimiento, valores e intenciones como determinantes del comportamiento ecológico. *Revista Internacional de Sociología*, 73(3), 1-11. <http://dx.doi.org/10.3989/ris.2015.73.3.e018>
- Merlinsky G. (2021). *Toda ecología es política*. Buenos Aires: Siglo XXI editores. 1° edición.
- Pato C., Ross M. y Tamallo A. (2005). Creencias y Comportamiento Ecológico: un estudio empírico con estudiantes brasileños. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 6(1), 5-22.

## Directrices para la Presentación de Manuscritos

La Revista Ágora UNLaR recibe contribuciones originales e inéditas que no estén siendo postuladas simultáneamente a otros órganos de difusión. Se aceptan trabajos dentro de las siguientes tipologías: informes de investigación, revisiones teóricas, artículos de tesis, producciones y críticas literarias, producciones artísticas, reseñas y entrevistas.

### 1. Envío de Manuscritos y Proceso Editorial

- **Plataforma de envíos:** Los autores deberán registrarse e iniciar sesión en el sistema OJS de la revista a través del siguiente enlace: <https://revistaelectronica.unlar.edu.ar/index.php/agoraunlar/login>
- **Canal de consultas:** Para resolver dudas técnico-editoriales, puede escribir al correo electrónico oficial: [agora@unlar.edu.ar](mailto:agora@unlar.edu.ar).
- **Evaluación y arbitraje:** Los trabajos recibidos serán sometidos, en primera instancia, a la revisión del Comité Editorial para constatar el estricto cumplimiento de estas directrices; este comité se reserva el derecho de realizar ajustes menores de edición. Posteriormente, los manuscritos que superen esta fase serán evaluados por el sistema de arbitraje por pares (doble ciego) mediante dos especialistas en el área del conocimiento respectiva. En cualquiera de las etapas, el manuscrito podrá ser devuelto al autor para su corrección o adecuación.

## 2. Formato y Estructura del Texto

### Aspectos Formales de la Página

- **Formato de archivo:** Documento de procesador de textos (.docx o .doc).
- **Configuración de página:** Tamaño A4, con márgenes de 2,5 cm en los cuatro lados.
- **Tipografía y estilo:** Fuente Arial de 11 puntos, interlineado doble (2.0), sin sangría en el inicio de los párrafos y alineación a la izquierda (sin justificar).
- **Paginación:** Numeración correlativa en números arábigos, ubicada en la parte inferior central de cada página.

### Componentes del Manuscrito

- **Portada:** Debe incluir el título del trabajo tanto en español como en inglés.
- **Resumen / Abstract:** Extensión máxima de 250 palabras, presentado en español y en inglés. (Configuración especial: Arial 10 puntos, interlineado simple).
- **Palabras clave / Keywords:** Hasta cinco (5) términos que describan el contenido específico de la disciplina, presentados en español y en inglés. Se sugiere el uso de tesauros especializados. (Configuración especial: Arial 10 puntos, interlineado simple).
- **Metadatos:** El autor debe explicitar claramente el **Área del conocimiento** y la **Sección** de la revista a la que postula su trabajo (ej. Artículos de investigación, Revisión teórica, Artículos de tesis, Producción artística, etc.).
- **Estructura del cuerpo (para artículos científicos):** Se sugiere adoptar la estructura estándar: Introducción, Metodología, Resultados y Discusión (IMRD).

## Estilo de Redacción

- **Énfasis:** Para resaltar conceptos o términos, se utilizará exclusivamente la letra *cursiva*. Se prohíbe el uso de comillas, subrayados o negritas con este fin.
- **Extranjerismos:** Los neologismos, tecnicismos o vocablos en lengua extranjera deben escribirse en *cursiva*.
- **Enfoque social:** El manuscrito debe redactarse utilizando un lenguaje respetuoso, inclusivo y no sexista.

### Límites de Extensión (Máximos)

La extensión total incluye tablas, figuras y referencias bibliográficas:

- **Artículos de Investigación o Revisión Teórica:** Hasta 25 páginas.
- **Artículos de Tesis:** Hasta 20 páginas.
- **Crítica Literaria:** Hasta 20 páginas.
- **Producción Literaria:** Hasta 10 páginas por poema o texto narrativo.
- **Producción Artística:** Hasta 10 páginas.
- **Reseñas y Entrevistas:** Hasta 10 páginas.

### 3. Citas y Referencias Bibliográficas

La revista adopta los estándares de las **Normas APA (7.ª edición)**. Toda la documentación citada en el texto debe tener su correspondencia exacta en el listado final.

#### a) Formato de Citas en el Texto

- **Citas directas breves (menos de 40 palabras):**
  - *Énfasis en el autor:* Apellido (año) afirma que "texto de la cita" (p. xx).
  - *Énfasis en el texto:* "Texto de la cita" (Apellido, año, p. xx).
- **Citas directas extensas (40 palabras o más):** Se despliegan en un bloque independiente, sin comillas, con tipografía Arial de 10 puntos, interlineado doble y una sangría en todo el bloque de 1,27 cm desde el margen izquierdo.
  - *Énfasis en el autor:* Apellido (año) afirma: [Bloque de texto de la cita] (p. xx).
  - *Énfasis en el texto:* [Bloque de texto de la cita] (Apellido, año, p. xx).
- **Paráfrasis:**
  - *Énfasis en el autor:* Apellido (año) refiere que... [explicación con palabras propias].
  - *Énfasis en el texto:* [Explicación con palabras propias] (Apellido, año).
- **Traducciones:** Si el artículo incluye citas extraídas de un idioma distinto al del manuscrito, el autor deberá proporcionar la traducción correspondiente en el cuerpo del texto para facilitar la lectura.

#### b) Listado de Referencias Finales

Se ubicará al final del documento, ordenado alfabéticamente por el apellido del autor y aplicando **sangría francesa** (1,27 cm).

### Modelos de Referencia Estándar

- **Libro:** Apellido, A. A. (Año). *Título del libro en cursiva*. Editorial.
  - *Nota para obras clásicas o reediciones:* En caso de citar una edición actual de un texto histórico, el año de la edición original debe indicarse entre corchetes antes del año consultado. Ejemplo: Apellido, A. A. ([1984] 2004). *Título*. Editorial.
  - *Múltiples autores:* Se listan los apellidos e iniciales separados por comas, utilizando la conjunción "y" antes del último autor.
- **Capítulo de libro:** Apellido, A. A., y Apellido, B. B. (Año). Título del capítulo. En A. A. Responsable (Ed.), *Título del libro en cursiva* (pp. xx–xx). Editorial.
- **Artículo en revista científica (con DOI o URL):** Apellido, A. A., Apellido, B. B., y Apellido, C. C. (Año). Título del artículo. *Nombre de la Revista, volumen*(número), xx–xx. <https://doi.org/xxxxxx> (*Nota: No se antepone la abreviatura "pp." en los rangos de páginas de revistas*).

### Modelos para Referencias Especiales y Artísticas

Para materiales de disciplinas artísticas, organice las secciones utilizando subtítulos específicos en el listado de referencias.

- **Partituras musicales:** Apellido, N. (Año). *Título de la partitura en cursiva*. Editorial.
- **Grabaciones musicales:** Apellido, N. o Nombre del Grupo. (Año). *Título de la canción/álbum en cursiva* [Grabación de audio]. Sello discográfico. (*Puede especificarse el rol del colaborador principal, ej:*

- compositor o intérprete, si aporta claridad).*
- **Obras de arte visual (Pintura, escultura o fotografía):**
    - *Consulta directa de la obra física:* Apellido, N. (Año). *Título de la obra en cursiva* [Pintura/Escultura/Fotografía]. Institución o Museo donde se alberga, Ciudad, País.
    - *Consulta de reproducción en libro:* Apellido, N. (Año de la obra). *Título de la obra.* En A. A. Autor del libro, *Título del libro en cursiva* (pp. xx–xx). Editorial.
  - **Catálogos de exposiciones:** Museo o Institución organizadora. (Año). *Título del catálogo de la muestra en cursiva* [Catálogo de exposición]. Museo/Galería emisora.
  - **Espectáculos en vivo (Ópera, concierto, teatro, danza):** Apellido, N. (Director/Productor). (Fecha de la función). *Título del espectáculo en cursiva* [Tipo de espectáculo: Ópera/Teatro/Danza]. Nombre del Teatro o Escenario, Ciudad, País.

#### 4. Recursos Visuales y Elementos Complementarios

##### Jerarquía de Títulos y Apartados

- **Nivel 1:** Arial 12 puntos, centrado y en negrita.
- **Nivel 2:** Arial 11 puntos, alineado a la izquierda y en negrita.
- **Nivel 3:** Arial 11 puntos, con sangría de 1,27 cm, en negrita y con punto final. El texto continúa en la misma línea.
- **Nivel 4:** Arial 11 puntos, con sangría de 1,27 cm, en negrita, cursiva y con punto final. El texto continúa en la misma línea.
- **Nivel 5:** Arial 11 puntos, con sangría de 1,27 cm, en cursiva y con punto final. El texto continúa en la misma línea.

**Notas al Pie de Página:** Su uso debe restringirse al mínimo indispensable y no deben superar las tres (3) líneas de extensión. Se emplearán exclusivamente para aclaraciones normativas o ampliaciones conceptuales críticas, nunca para referencias bibliográficas.

##### Testimonios, Fuentes Primarias y Entrevistas

Los fragmentos discursivos de sujetos de estudio o transcripciones de fuentes primarias extensas se maquetarán de forma independiente: con sangría izquierda de 1,27 cm, fuente Arial de 10 puntos, en letras *cursivas* y sin comillas. Al final del bloque se debe incorporar la codificación o sigla que identifique de forma anónima al informante o a la fuente.

##### Tablas y Cuadros

Deben configurarse con interlineado simple y numerarse correlativamente con números arábigos. Deben ser llamadas de forma explícita en el cuerpo del texto (ej.: ver Tabla 1).

- **Estructura del título (en la parte superior):** **Tabla 1** (en negrita, sin punto final, en una línea independiente). *Título descriptivo de la tabla* (en la línea siguiente, en cursiva, con mayúscula inicial).
- **Notas y Fuentes:** Si el elemento requiere indicar su procedencia, se insertará la palabra "Nota." en la parte inferior, con letra Arial de 9 puntos, seguida de la fuente o aclaraciones pertinentes.

##### Figuras

Los recursos gráficos (fotografías, diagramas, ilustraciones, gráficos estadísticos y mapas) se agruparán bajo la denominación única de **Figura** y se numerarán correlativamente en números arábigos. Deben enviarse insertas en el texto y también como archivos independientes en formatos de alta resolución (JPG o TIFF, mínimo 300 dpi). Se permite un máximo de seis (6) figuras por artículo.

- **Estructura del epígrafe (en la parte inferior):** **Figura 1.** *Título descriptivo del recurso visual o de la obra* (en cursiva, con mayúscula inicial). Si corresponde a una obra artística o partitura, añadida en este pie el año de creación y el autor original.

**5. Cláusula de contingencia:** Cualquier situación técnica, metodológica o de estilo no contemplada de manera explícita en este documento será resuelta por el Comité Editorial de la revista, priorizando la claridad y el rigor académico.

## Contenidos

### Editorial

### Artículos de investigación

Comportamiento ecológico de estudiantes de la UNLaR.

*Rechioni*

Camino hacia el Poder. Convirtiéndose en Príncipe: desafíos y consideraciones para una ética gobernante.

*Gabriela Baquero Arteaga*

Ocultamiento y restitución de la figura del escritor/periodista en A sangre fría (1966) de Truman Capote y Capote (2005) de Bennett Miller

*María Florencia Altieri y Nicolás Paz Aréa*

### Pautas de presentación para autores